



INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE
ECONOMIA, SOCIEDADE E POLÍTICA
(ILAESP)
RELAÇÕES INTERNACIONAIS E
INTEGRAÇÃO

**ANÁLISIS DEL IMPACTO DE LOS TLC'S PARA EL DESARROLLO
MANUFACTURERO CHILENO: UNA VISIÓN CRÍTICA DE LA DISPUTA
HEGEMÓNICA ENTRE ESTADOS UNIDOS Y CHINA**

GERMAIN ANTONIO MEDEL LOYOLA

Foz do Iguaçu
2025



INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE
ECONOMIA, SOCIEDADE E POLÍTICA
(ILAESP)
RELAÇÕES INTERNACIONAIS E
INTEGRAÇÃO

**ANÁLISIS DEL IMPACTO DE LOS TLC'S PARA EL DESARROLLO
MANUFACTURERO CHILENO: UNA VISIÓN CRÍTICA DE LA DISPUTA
HEGEMÓNICA ENTRE ESTADOS UNIDOS Y CHINA**

GERMAIN ANTONIO MEDEL LOYOLA

Trabajo Final de Curso presentado en el Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política de la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana, como requisito parcial para la obtención del título de Licenciado en Relaciones Internacionales e Integración.

Orientador: Prof. Doctora Renata Peixoto de Oliveira

Foz do Iguaçu
2025

ANÁLISIS DEL IMPACTO DE LOS TLC'S PARA EL DESARROLLO MANUFACTURERO
CHILENO: UNA VISIÓN CRÍTICA DE LA DISPUTA HEGEMÓNICA ENTRE ESTADOS
UNIDOS Y CHINA

Trabajo Final de Curso presentado en el Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política de la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana, como requisito parcial para la obtención del título de Licenciado en Relaciones Internacionales e Integración.

BANCA EXAMINADORA

Orientador: Prof. Doctora. Renata Peixoto de Oliveira
UNILA

Prof. Dr. Fernando Gabriel Romero
UNILA

Prof. Dr. Jose Renato Vieira Martins
UNILA

Foz do Iguaçu, 07 de Agosto del 2025.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradezco profundamente a mi orientadora por el tiempo, la dedicación y el acompañamiento brindados durante el desarrollo de este trabajo de conclusión de curso. En segundo lugar, a mi compañera de vida y a mis hijos, Oliver y Grace, por su apoyo incondicional y constancia a lo largo de esta travesía. En tercer lugar, agradezco a quienes me brindaron su apoyo más familiar: Yoneli, Andrés y José, quienes no necesitan tener un parentesco para ser considerados como tal. Extiendo también mi gratitud a los amigos que he tenido el privilegio de conocer en la universidad y a los de toda la vida, pocos, pero de gran calidad, así como a mis compañeros de fútbol, por mantener siempre presente el espíritu de juego y camaradería.

“La audacia y visión de Montt para emplear los recursos y capacidad administrativa del Estado en el desarrollo ferroviario sólo puede apreciarse justicieramente teniendo en cuenta el ‘hondo prejuicio que existía contra la intervención estatal y que llevó, como inevitable alternativa, a que casi en todos los países latinoamericanos fueran inversionistas extranjeros los que tomaron a su cargo la tarea.’”.

(PINTO, Aníbal, 1959, p. 22).

RESUMEN

La presente investigación busca analizar el impacto de los Tratados de Libre Comercio (TLC) entre Chile y dos de sus principales socios comerciales y a la vez potencias mundiales Estados Unidos y China con especial enfoque en las relaciones bilaterales Chile-China, especialmente lo relacionado con el desenvolvimiento de la industria manufacturera nacional. El objetivo general se propone evaluar cómo estos acuerdos han afectado la diversificación productiva, favoreciendo la dependencia a la monoproducción del cobre evidenciando deficiencia para la consolidación una estructura manufacturera diversificada y de alto valor agregado. Desde el punto de vista metodológico la investigación tiene un enfoque mixto (cuali-cuantitativo) cuyo análisis se fundamenta en las teorías críticas de la economía política latinoamericana. Para esto, fue necesario una revisión bibliográfica y documental que permitió analizar los datos y contrastarlos frente a las categorías de análisis de la teoría crítica latinoamericana como la “dependencia”. La revisión documental se basó en la compilación de datos de fuentes oficiales de exportaciones (Banco Central de Chile, OMC, BM, CEPAL), relacionadas a importaciones y evolución de empresas manufactureras. Por otra parte, se realizó una revisión bibliográfica con perspectiva histórico, fundamentada en la metodología de la economía política internacional con perspectiva crítica, la cual permite analizar los datos cuantitativos a la luz del surgimiento de China como potencia hegemónica y las luchas interimperialistas por acceder a los recursos vitales para la manutención de su modelo económico y las sociedades. Los resultados muestran que, a pesar del aumento equilibrado de las exportaciones con estos socios comerciales, las industrias manufactureras no presentan una mejora notable y sostenible para las exportaciones chilenas, manteniendo la inclinación a la producción y exportación de productos de menor complejidad, favoreciendo la dependencia económica y fluctuando estratégicamente dentro de las disputas interimperialistas entre China y Estados Unidos. La diferencia clara entre ambos tratados es que el con China promovió la llegada y aumento de la manufactura con alto contenido tecnológico y mejores costos, comenzando a desplazar la producción local. Se identificó un acompañamiento institucional efectivo para el sector y una carencia en las políticas de innovación, tecnología y desarrollo productivo manufacturero. También se visualizó una priorización en la continuidad del cobre como principal producto exportado, lo que denota una falta de estrategia para la sustitución futura o diversificación. En conclusión, estos tratados fortalecieron la economía nacional, pero resalta las vulnerabilidades como la dependencia de productos primarios y la falta de políticas industriales activas para el fortalecimiento y desarrollo de la manufactura nacional, aún más en la competencia con economías como la China.

Palabras clave: Potencias hegemónicas; Disputas interimperialistas; Fabricación nacional chilena; Vulnerabilidad; TLC; Exportaciones.

RESUMO

A presente pesquisa busca analisar o impacto dos Tratados de Livre Comércio (TLCs) entre o Chile e dois de seus principais parceiros comerciais e potências mundiais: os Estados Unidos e a China, com especial enfoque nas relações bilaterais Chile-EEUU, especialmente no que diz respeito ao desenvolvimento da indústria manufatureira nacional. O objetivo geral propõe avaliar como esses acordos afetaram a diversificação produtiva, destacando a dependência do cobre e a falta de consolidação da manufatura de alto valor agregado. Do ponto de vista metodológico, a pesquisa adota uma abordagem mista (qualitativa e quantitativa), cujo processo analítico fundamenta-se nas teorias críticas da economia política latino-americana. Para isso, foi necessária uma revisão bibliográfica e documental que permitiu analisar os dados e contrastá-los com as categorias analíticas da teoria crítica latino-americana, como a “dependência”. A revisão documental baseou-se na compilação de dados oriundos de fontes oficiais de exportações (Banco Central do Chile, OMC, Banco Mundial, CEPAL), relacionados às importações e à evolução das empresas manufatureiras. Paralelamente, realizou-se uma revisão bibliográfica com perspectiva histórica, fundamentada na metodologia da economia política internacional com enfoque crítico, a qual possibilita a análise dos dados quantitativos à luz da ascensão da China como potência hegemônica e das disputas interimperialistas pelo acesso a recursos vitais para a manutenção de seus modelos econômicos e das sociedades. Os resultados demonstram que, apesar do aumento equilibrado das exportações com esses parceiros comerciais, as indústrias manufatureiras chilenas não apresentam uma melhoria significativa e sustentável no que se refere às exportações, mantendo-se a tendência à produção e exportação de bens de menor complexidade. Isso favorece a dependência econômica e posiciona estrategicamente o país dentro das disputas interimperialistas entre China e Estados Unidos. A diferença evidente entre ambos os tratados está no fato de que o acordo com a China promoveu a chegada e o crescimento do setor manufatureiro com alto conteúdo tecnológico e custos mais competitivos, iniciando um processo de substituição da produção local. Observou-se um acompanhamento institucional efetivo para o setor, ao passo que se identificou uma carência de políticas de inovação, tecnologia e desenvolvimento produtivo manufatureiro. Também foi possível perceber uma priorização na continuidade da exportação de cobre como principal produto, o que revela a ausência de uma estratégia voltada para sua futura substituição ou diversificação. Em conclusão, tais tratados contribuíram para o fortalecimento da economia nacional, mas evidenciam vulnerabilidades estruturais, como a dependência de produtos primários e a falta de políticas industriais ativas voltadas ao fortalecimento e desenvolvimento da manufatura nacional, sobretudo diante da concorrência com economias como a chinesa.

Palavras-chave: Potências hegemônicas; Disputas interimperialistas; Manufatura nacional; Vulnerabilidade; Acordos de Livre Comércio (ALC); Exportações.

ABSTRACT

This research aims to analyze the impact of Free Trade Agreements (FTAs) between Chile and two of its main trading partners, which are also global powers: the United States and China. The focus is placed particularly on the bilateral relations between Chile and the United States, especially concerning the performance of the national manufacturing industry. The general objective is to assess how these agreements have affected productive diversification, reinforcing dependence on copper mono-production and revealing deficiencies in the development of a diversified, high value-added manufacturing structure. From a methodological standpoint, the study adopts a mixed-methods approach (qualitative and quantitative), grounded in the critical theories of Latin American political economy. To this end, a bibliographic and documentary review was conducted to analyze data and compare them against the analytical categories of Latin American critical theory, such as “dependency.” The documentary review involved compiling data from official export sources (Central Bank of Chile, WTO, World Bank, ECLAC), as well as data related to imports and the evolution of manufacturing firms. In parallel, a historical bibliographic review was carried out, based on the methodology of critical international political economy. This framework allows for the analysis of quantitative data in light of China’s emergence as a hegemonic power and the inter-imperialist struggles to secure vital resources necessary for sustaining economic models and societies. The findings show that, despite a balanced increase in exports with these trading partners, Chilean manufacturing industries have not experienced significant or sustainable improvements in export performance. The country continues to favor the production and export of low-complexity goods, reinforcing economic dependency and strategically oscillating within the inter-imperialist disputes between China and the United States. A clear distinction between the two agreements is that the one with China encouraged the entry and growth of manufacturing with high technological content and lower costs, initiating a displacement of local production. An effective institutional framework was identified to support the sector, yet a lack of innovation, technology, and productive development policies for the manufacturing industry persists. The continued prioritization of copper as the main export product also became evident, highlighting a lack of strategic planning for future substitution or diversification. In conclusion, while these agreements have contributed to the strengthening of the national economy, they also expose structural vulnerabilities such as dependence on primary commodities and the absence of active industrial policies to support and develop the national manufacturing sector—particularly in the face of competition from economies such as China.

Keywords: Hegemonic powers; Inter-imperialist disputes; National manufacturing; Vulnerability; Free Trade Agreements (FTAs); Exports.

Lista de Gráficos

Gráfico 1: Visión general de las exportaciones de materias primas del siglo XIX	20
Gráfico 2: Visión general del PIB (1965-1984)	30
Gráfico 3: Índice de producción Manufacturera Agosto 2025	46
Gráfico 4: Variación de la industria manufacturera por región, primer trimestre 2025	47
Gráfico 5: Consumo de textil importado y producción Nacional 2015-2025.	48

Lista de Tablas

Tabla 1: Comercio bilateral entre Estados Unidos y Chile	39
Tabla 2: Relación de comercio bilateral entre China y Chile	42
Tabla 3: Número de empresas, resaltando las manufactureras (2015-2025)	45

Lista de abreviaturas y siglas

APEC	Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico.
AFP	Administradoras de Fondos de Pensiones.
BM	Banco Mundial.
BCCh	Banco Central de Chile.
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
CORFO	Corporación de Fomento de la Producción.
CUT	Central Única de los Trabajadores.
CIF	Costo, Seguro y Flete.
ENAP	Empresa Nacional del Petróleo.
FOB	Libre a Bordo.
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
FMI	Fondo Monetario Internacional.
INE	Instituto Nacional de Estadísticas.
ISI:	Industrialización por Sustitución de Importaciones.
SUFREI	Subsecretaría de relaciones económicas Internacionales.
SII	Servicio de Impuestos Internos de Chile.
TLC	Tratado de Libre Comercio.
OMC	Organización Mundial del Comercio.
PIB	Producto Interno Bruto.
PYMES	Pequeña y Mediana Empresa.
PRO CHILE	Dirección General de Promoción de Exportaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile.

SUMARIO

1 INTRODUCCIÓN	16
2 HISTORIA DEL DESARROLLO CHILENO	18
2.1 Ciclos económicos y sectores más importantes en la formación económica del país	18
2.1.1 Ciclo del salitre	19
2.1.2 Cobre, guano y otros	20
2.2 El desarrollo de mediados del siglo XX, hasta la vía socialista con Salvador Allende	23
2.3 El modelo chileno: impactos del neoliberalismo para la economía e industria hasta la transición democrática	30
2.3.1 Dictadura hasta la transición democrática, 1973-1990	31
3 GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL Y LA INSERCIÓN INTERNACIONAL DE CHILE	34
3.1 El modelo económico de los gobiernos de coalición.	34
3.2 Firmando TLC's con los EUA y China: una descripción (siglo XXI)	38
3.2.1 EE.UU.	38
3.2.2 China.	41
4 LA DISPUTA ENTRE POTENCIAS Y SUS IMPACTOS PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL NACIONAL	44
4.1 La industria manufacturera y su desempeño entre los TLC con EUA y China	44
4.2 Muy cercanos: aportes críticos acerca de una vía dependiente en las relaciones con una nueva	

potencia.	50
5 CONSIDERACIONES FINALES	53
REFERENCIAS	56

1 INTRODUCCIÓN

Chile es considerado como un gran exportador de cobre y productos primarios, siendo una base importante de su economía. El país mantiene una política comercial basada en la apertura comercial económica a través de los tratados de libre comercio; de estos, los más importantes como socio comercial son Estados Unidos y China, potencias mundiales que en los últimos años lideran la disputa hegemónica mundial, estrategia que ha logrado aumentar los niveles de exportación e importaciones de gran medida, consolidando la economía orientada hacia el exterior.

El modelo, si bien ha presentado aspectos positivos para la economía, como la inserción internacional y potenciación de ciertos sectores, también ha generado aspectos negativos, dentro de los cuales resaltan el fortalecimiento de la industria manufacturera que no ha marcado un impacto significativo para disminuir la dependencia de las materias primas. A esto se suma la fuerte competitividad tecnológica y de bajo costo de los productos chinos que inundan el mercado internacional y nacional, lo que acota las posibilidades de desarrollar la industria nacional con valor agregado, pero no imposibilita. El análisis se realizará a través de un enfoque mixto, con la interpretación de datos económicos oficiales y la interpretación de datos recopilados de las importaciones y exportaciones.

Se le agregara un recorrido histórico trayendo a la investigación una línea de historia, político y económico, enfatizando desde la independencia de la corona española, el flujo comercial británico en el siglo XIX, la creciente intervención de Estados Unidos en el siglo XX y la consolidación del siglo XXI, junto a esto el proceso político económico que vivió el país que marcó un nuevo sistema económico y un gran impacto social como lo fue el golpe de estado, junto a esto las implicancias de los gobiernos desde la vuelta a la democracia, entrando a los tratados de libre comercio con estas dos potencias (Estados Unidos y China) y su participación en el mercado nacional, examinando sus exportaciones e importaciones del comercio bilateral con el fin de analizar su implicancia en el sector manufacturero.

Se buscará recalcar la importancia de consolidar una base manufacturera sólida y fomentar a los organismos institucionales un mayor acompañamiento estratégico y sostenido para el crecimiento del país, junto a un mayor incentivo en la innovación del sector, acompañado de las nuevas tecnologías. A la vez se buscará llamar la atención de la histórica dependencia de las materias primas, buscando nuevos mercados potenciales o en derivados, agregándole mayor manufactura.

Esta investigación busca aportar al debate mediante la articulación histórica y el análisis de datos, destacando algunas de las limitaciones que enfrenta la industria frente a la competencia nacional e internacional, en un contexto marcado por innovaciones, procesos de automatización y cierta concentración en las cadenas globales de valor, que en algunos casos adquiere características cercanas al oligopolio.

De esta manera, el objetivo general de la investigación será analizar la implicancia de los tratados de libre comercio con las dos grandes potencias, Estados Unidos y China, aún más con su actual mayor socio comercial, enfocándose en el sector manufacturero nacional y sus posibles desafíos. Como objetivos específicos tenemos: 1) Analizar históricamente el paso de potencias hegemónicas en Chile, desde la dominación colonial española, pasando por la influencia comercial británica en el siglo XIX, junto al ascenso de Estados Unidos y la actual hegemonía comercial de china; 2) Observar los procesos político-económicos clave que han moldeado la estructura industrial chilena, incluyendo el impulso industrial de mediados del siglo XX, el proyecto económico del gobierno de Salvador Allende, el viraje neoliberal tras el golpe de Estado de 1973, y las políticas de los gobiernos desde la vuelta a la democracia y 3) evaluar el impacto de los tratados de libre comercio con estados unidos y china, mediante el análisis comparativo de exportaciones e importaciones, el comportamiento de las empresas manufactureras nacionales en las últimas décadas, y los desafíos actuales en torno a la diversificación, innovación y desarrollo de productos con mayor valor agregado.

La metodología empleada fue de carácter mixto, combinando enfoques cualitativo y cuantitativo. Desde la perspectiva cualitativa, mediante la recopilación bibliográfica e histórica, se abordaron los aspectos económicos centrales del país, los procesos institucionales que se reconfiguraron a lo largo del tiempo y los hitos que contribuyeron a la conformación del sistema chileno actual. En el plano cuantitativo, se trabajó con datos y porcentajes económicos, en particular con indicadores macroeconómicos como el PIB, así como con estadísticas relativas a la exportación e importación del sector manufacturero y su relación con las potencias en disputa, Estados Unidos y China, poniendo mayor énfasis en esta última debido a su creciente relevancia en el país.

El trabajo se organiza en tres momentos principales: una primera sección dedicada a la recopilación de datos históricos con un análisis de carácter descriptivo-crítico; una segunda sección enfocada en los datos de importación y exportación; y finalmente, una sección conclusiva que integra la recopilación y el análisis en función de los objetivos de la investigación.

2 HISTORIA DEL DESARROLLO ECONÓMICO CHILENO

En este capítulo se tiene como objetivo presentar una descripción histórica general del desarrollo económico chileno de sectores claves como el salitre, el cobre o el guano a partir del siglo XIX, y sus avances hacia el siglo XX y los inicios del siglo XXI, trayendo esas transiciones tanto de los sectores productores como los efectos políticos del país que entrelazan estos ciclos económicos, junto a esto, los agentes nacionales e internacionales que fueron transformando el sistema en Chile, para complementar la entrada al siguiente capítulo con la transformación del sistema chileno en su inicio y consolidación, marcado por la entrada del sistema Neo liberal después del Golpe de estado en 1973.

2.1 Ciclos económicos y sectores más importantes de la formación económica del país

Tras la independencia de Chile y la consolidación de la República, desde mediados del siglo XIX, el país registró un crecimiento económico sostenido, basado en la exportación de materias primas. Entre los productos más relevantes se encontraban el cobre, la plata, el trigo, el salitre, el guano y el carbón. Este período puede entenderse como una fase de continuidad en torno a la especialización en recursos naturales, lo que más tarde serviría de antecedente para la inserción exportadora en la economía global del siglo XXI.

Durante la etapa que va de la Guerra de Independencia a la consolidación republicana, se observó un incremento del capital externo, acompañado de la influencia británica y de la participación de comerciantes nacionales, particularmente en el negocio del salitre. Estos factores favorecieron el dinamismo económico del país, en un contexto en el que las políticas económicas combinaban un perfil conservador con un progresivo auge liberal (PINTO, 1959).

No obstante, como señala Cavieres (1988), en su obra *Comercio chileno y comerciantes ingleses 1820-1880: Un siglo de historia económica*, a partir de mediados del siglo XIX comenzaron a implementarse políticas de carácter más liberal, centradas en la exportación de minerales y productos agrícolas. Estas, a su vez, estuvieron acompañadas por la importación de manufacturas que impactaron el mercado nacional, lo que ha sido interpretado como un intento de fomentar las relaciones comerciales internacionales. A lo largo del siglo, Chile osciló entre políticas proteccionistas y liberales, buscando alcanzar un cierto equilibrio económico.

Durante el siglo XIX, ciertos sectores clave de la economía chilena experimentaron ciclos de notable crecimiento, como fue el caso del salitre, cuya relevancia se intensificó entre 1879 y 1884,

en el contexto de la Guerra del Pacífico, conflicto que permitió a Chile anexar territorios estratégicos ricos en este recurso. Este sector atrajo, además, una considerable inversión extranjera, especialmente de capitales británicos, cuyos agentes comerciales se contaron entre los principales beneficiarios de la expansión salitrera. En su artículo “Great Britain and Chilean Mining 1830-1914”, publicado en *The Economic History Review*, Centner (1942) analiza esta influencia y sostiene que la inversión británica contribuyó de forma significativa al desarrollo económico del país, en el marco de la interacción entre políticas nacionales e intereses foráneos. Los autores citados coinciden en señalar la importancia que tuvieron, por un lado, la manufactura de origen externo y, por otro, la inversión extranjera, elementos que constituyen un antecedente fundamental para comprender la configuración económica de Chile y sus vínculos internacionales en períodos posteriores.

2.1.1 Ciclo del Salitre

Tanto el ciclo económico del guano como el del salitre han sido considerados de gran relevancia para el crecimiento de la economía chilena. Entre 1885 y 1914 se registró la existencia de 48 oficinas salitreras, en las que trabajaban más de 18.685 operarios; esta cifra se triplicó posteriormente, alcanzando 118 oficinas y 46.470 trabajadores (BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE, 2025). Estos elementos fueron vistos en su tiempo como motores de prosperidad y se vinculan, en parte, con las dinámicas que antecedieron a la denominada Guerra del Pacífico.

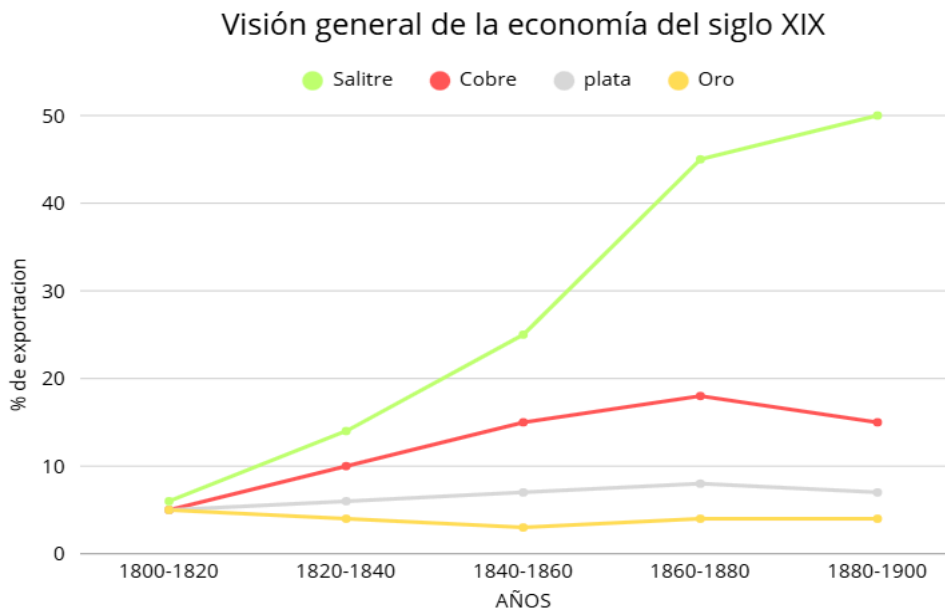
En un comienzo, los principales yacimientos se encontraban en las provincias de Tarapacá y Antofagasta, entonces pertenecientes a Perú y Bolivia. No obstante, como observa Meller (1996, p. 24), dichos yacimientos estaban bajo el control económico de empresarios chilenos mediante concesiones. La expansión a gran escala del salitre enfrentó tensiones políticas, ya que “los gobiernos de Perú y Bolivia intentaron reemplazar a los empresarios chilenos y tomar posesión de los yacimientos, considerados las fuentes de nitrato más importantes del mundo a fines del siglo XIX” (MELLER, 1996, p. 24). Estas disputas se agravaron con las reiteradas transgresiones a los acuerdos de 1866 y 1874, que habían fijado la explotación compartida y la prohibición de elevar impuestos a las empresas chilenas. En 1878, Bolivia incumplió estos tratados, intensificando el conflicto hasta desembocar en la Guerra del Pacífico (1879-1884).

Tras la culminación de la guerra, gran parte de las exportaciones del salitre se mantuvieron a manos británicas. Este recurso representó una bonanza económica para Chile, hasta su declive causado por la aparición del salitre sintético, que después de la Primera Guerra Mundial

(1914-1918) comenzó a reemplazar rápidamente al producto natural. Además, la debilitada economía británica tras la Primera Guerra Mundial ya mencionada redujo su influencia en el sector económico chileno, sumada a la crisis de 1929, lo que marcó un declive inminente.

En el gráfico 1, muestra la importancia que tuvo el salitre en comparación con las demás materias primas y superando a las demás de forma significativa. Las exportaciones salitreras ya en 1890 significaban casi el 50% de las exportaciones nacionales; ya en 1900 en adelante, hasta su declive, las exportaciones llegaron al 70% de exportaciones (MELLER, 1998). A su vez, podemos apreciar la línea del cobre, la cual ya en la época podemos ver en el gráfico 1, que era uno de los pilares fundamentales para el crecimiento económico del país.

Gráfico 1 - Visión general de las exportaciones de materias primas del siglo XIX



Fuente: Elaboración propia con datos de Meller (1998) y Pedersen (1966).

2.1.2 Cobre, guano y otros

El guano, al igual que el salitre, alcanzó su cúspide y posterior declive en el desarrollo del país a mediados del siglo XIX. Según Mariátegui (1928, p. 14), “el industrialismo europeo u occidental -fenómeno en pleno desarrollo-necesitaba abastecerse de estas materias en el lejano litoral del sur del Pacífico”. Este fenómeno constituyó un denominador común entre los países de la región, en específico con el país vecino Perú, el cual era considerado una potencia en la exportación de guano. Siguiendo la línea de pensamiento de Mariátegui, la exportación de guano y otras materias primas

generaba riquezas para ciertas élites locales, aunque no necesariamente fomentaba la formación de una industria local. Dicha modalidad contribuyó a mantener al país como un reconocido exportador de materia prima a lo largo del tiempo.

En la época, “los británicos reemplazaron rápidamente a los prominentes españoles que habían dominado el limitado mercado colonial y que ahora (por obvias razones políticas) estaban en eclipse” (CAVIERES, 1988, p. 111). Este cambio evidenció una constante, abriendo el camino hacia la disputa hegemónica que se intensificará a mediados del siglo, entre el bloque comunista y el capitalista. Este conflicto político-económico sentaría las bases para el sistema internacional y el contexto chileno que desembocaría en el golpe de Estado.

[...] La ley de aduanas de 1851 puede ser vista como el primer paso oficial hacia la adopción de una doctrina liberal. Las transformaciones económicas experimentadas por el país incluyeron la creación de nuevos medios e instituciones financieras, el aumento del mercado local, el fortalecimiento de las relaciones comerciales con Europa y la influencia de doctrinas liberales y de libre comercio en boga en el mundo europeo (CAVIERES, 1988, p. 107).

En cuanto al oro, la plata y el cobre, sus ciclos económicos posteriores a la independencia de la Corona española continuaron generando beneficios para el país, aunque en proporciones menores respecto de los sectores mencionados previamente. Tal como se observa en el gráfico 1 de (Meller, 1996), estos productos mantuvieron una participación constante, sin registrar grandes variaciones. Esta estabilidad podría vincularse con el proceso de reconfiguración económica tras la declinación de la hegemonía española.

En particular, la plata mostró un leve crecimiento, asociado a la exploración de nuevos yacimientos, algunos de los cuales contribuyeron al hallazgo de fuentes de agua mencionadas por el autor, un recurso de relevancia estratégica para el desarrollo económico y social del país. Como señala Cavieres (1988), este fenómeno ilustra el papel que desempeñaron los recursos naturales en la consolidación de la economía chilena durante el período posterior a la independencia. Por su parte, el cobre presentó fluctuaciones positivas a lo largo del siglo XIX, tal como se aprecia en el gráfico 1 de (MELLER, 1996). Este recurso fue adquiriendo una posición central en la estructura económica nacional, proceso que se profundizó en el siglo XX con su nacionalización durante el gobierno de Salvador Allende. Posteriormente, en el siglo XXI, el cobre se consolidó como la principal exportación de Chile, configurándose como un eje fundamental de su economía, hecho que será analizado en apartados posteriores.

Sintetizando, tras la independencia de la corona española en 1818, el siglo XIX en Chile se caracterizó por una economía centrada en la exportación de recursos naturales. El guano y el salitre

experimentaron un auge significativo, impulsado por la demanda europea, mientras que el oro, la plata y el cobre mantuvieron una relevancia estable, con el cobre ganando importancia hacia finales del siglo. Estos recursos generaron ingresos principalmente para las élites, sin promover un desarrollo industrial significativo.

La Ley de Aduanas de 1851 marcó el inicio de políticas liberales, fomentando el comercio con Europa, especialmente con Gran Bretaña, que reemplazó la influencia española. Esta apertura económica, junto con la dependencia de materias primas, moldeó las dinámicas políticas y económicas, influyendo en eventos posteriores como la nacionalización del cobre en el siglo XX.

El país atravesó distintas fases en la conformación de su marco constitucional. Los primeros pasos estuvieron representados por los reglamentos de 1811, 1812 y 1814. Posteriormente, en 1818, se promulgó la primera Constitución del país; sin embargo, tuvo una vigencia breve debido a la inestabilidad política del periodo. Entre los años 1822 y 1823, se produjeron conflictos entre liberales y conservadores, que derivaron en la creación de nuevas constituciones, también de corta duración.

[...] El contexto histórico en el cual se dicta esta Carta, está marcado por el triunfo del bando conservador sobre el liberal, que se definió en la Batalla de Lircay, el 17 de abril de 1830. Esto trajo como consecuencia el establecimiento, por parte de los conservadores, de una hegemonía política que se extendió por treinta años en el país (1831-1861), que se sostuvo en las ideas políticas del ministro Diego Portales. [...] (BIBLIOTECA DEL CONGRESO NACIONAL, 2025).

La Constitución de 1833 consolidó un régimen presidencial fuerte, al ampliar significativamente las atribuciones del ejecutivo y establecer un Consejo de Estado como órgano asesor en el ejercicio de sus funciones (LIRA, 1983, p. 321). Este texto fundamental representó un hito en la evolución política chilena del siglo XIX, configurando un sistema que, si bien se orientaba hacia el presidencialismo, experimentaría una gradual transición hacia el parlamentarismo tras la crisis de 1891. En conjunto, estos procesos institucionales definieron la estructura orgánica del Estado durante gran parte del siglo XIX.

En conclusión, los procesos constitucionales e institucionales del siglo XIX se desarrollaron con relativa autonomía de la esfera económica, aunque el marco de Estado resultante se caracterizó por una creciente estabilidad política que, eventualmente, favoreció la consolidación del modelo primario-exportador. Este modelo se basó en una dinámica comercial que mantenía al país como importador de manufacturas y exportador de materias primas. Dicha estructura económica, sin embargo, revelaría sus limitaciones a mediados del siglo XX, cuando su vulnerabilidad frente a los ciclos internacionales impulsó políticas de industrialización sustitutiva, orientadas a fortalecer el

desarrollo nacional y reducir la dependencia de la volatilidad externa.

2.2 El desarrollo de mediados del siglo XX, hasta la vía socialista con Salvador Allende

Según Silva Bascuñán (1985), durante el siglo XX, en el ámbito institucional, la Constitución de 1925 constituyó un punto de inflexión en la organización política del país, destacando por su prolongada vigencia a lo largo de gran parte del siglo. Este texto jurídico contribuyó de manera significativa a la configuración del Estado contemporáneo chileno y sirvió como marco normativo en distintos procesos históricos, incluidos momentos de alta tensión política, como la crisis democrática de la década de 1970 y la posterior instauración de un régimen militar. Con el tiempo, dicha Constitución fue reemplazada por una nueva carta fundamental, cuyas implicancias institucionales continúan siendo objeto de debate en la actualidad.

En consonancia con lo señalado por Silva Bascuñán (1985), entre 1925 y 1973 Chile atravesó un proceso de reestructuración política que consolidó un régimen presidencialista, poniendo término al sistema parlamentario vigente tras la crisis institucional de 1891. Este periodo, frecuentemente asociado con la llamada “República Parlamentaria”, se caracterizó por la alternancia de gobiernos con diversas orientaciones políticas y estilos de liderazgo, algunos de los cuales tendieron hacia una mayor centralización en la toma de decisiones, especialmente hacia mediados del siglo XX.

Tras la Primera Guerra Mundial, la economía de numerosos países experimentó una contracción abrupta, la cual afectó significativamente a Chile debido a la crisis de su principal sector de exportación: el salitre natural, afectado además por la competencia de su versión sintética. No obstante, la minería, en particular el cobre, se consolidó como un recurso estratégico de potencial creciente. A medida que los efectos del conflicto se atenuaban, el proceso de industrialización chileno ganó impulso, acompañado de la expansión de otros mercados internos, como el ganadero y el agrícola. Según Collier y Sater (1998, p. 184), “tras la mejora del mercado, los empresarios presionaron para modernizar la infraestructura, aumentar los puertos y fomentar la industria nacional mediante impuestos a la importación”. Los mismos autores destacan el crecimiento de la industria manufacturera, al tiempo que advierten sobre los riesgos asociados a la dependencia de los mercados externos.

En el periodo previo al golpe de Estado de 1973, y tras la promulgación de la Constitución de 1925, el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo manifestó ciertas tendencias de carácter autoritario. Entre las medidas más destacadas se encuentran la represión y expulsión del Partido Comunista, así como la persecución de movimientos obreros. No obstante, su administración impulsó también un

conjunto de obras públicas y promovió políticas orientadas al crecimiento económico nacional.

Según Correa et al. (2001), el periodo ibaísta reflejó una combinación de modernización institucional y concentración del poder político, en un contexto de creciente dependencia del capital extranjero. En este sentido, Meller (1996) observa que los préstamos provenientes de bancos norteamericanos incrementaron las preocupaciones respecto a la deuda externa, situación que se agravó con el impacto de la crisis de 1929. Dichos procesos evidencian el inicio de la influencia del capital estadounidense en la economía chilena, fenómeno que marcaría las décadas posteriores.

Tras la Segunda Guerra Mundial, Chile mantuvo una posición neutral que le permitió conservar una relativa estabilidad económica durante el período de posguerra. En el ámbito del desarrollo industrial, se consolidó la creación de la Compañía de Acero del Pacífico (CAP), establecida entre 1946 y 1950 (BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE, 2025). Una de sus subsidiarias más destacadas, la siderúrgica Huachipato, operó de manera continua hasta 2024, año en que enfrentó dificultades financieras asociadas a distorsiones en el mercado internacional del acero, según declaraciones públicas de la empresa. Durante la segunda mitad del siglo XX, este tipo de industrias desempeñaron un papel relevante en la expansión económica del país. A este proceso se sumó la fundación de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en 1948, organismo que promovió políticas orientadas a la industrialización en la región.

En los años posteriores a la creación de la CEPAL, empresas estatales como la Empresa Nacional del Petróleo (ENAP) y la propia CAP se articularon con el paradigma desarrollista impulsado por dicho organismo. Cabe señalar que los fundamentos de la industrialización por sustitución de importaciones (ISI) ya se habían formulado desde la década de 1930, como respuesta a los efectos de la Gran Depresión, que provocó escasez de bienes importados y un aumento generalizado de los precios (MELLER, 1996).

Diversos autores vinculados al pensamiento estructuralista latinoamericano, como Aníbal Pinto, Raúl Prebisch, Fernando Henrique Cardoso, Enzo Faletto y Celso Furtado, contribuyeron al debate en torno a los modelos de desarrollo y a la formulación de propuestas orientadas a la industrialización nacional. El economista argentino Raúl Prebisch, en su informe “El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas”, expuso la teoría del deterioro de los términos de intercambio. En términos generales, esta plantea que los países exportadores de materias primas, como la mayoría de los latinoamericanos, tienden a experimentar una pérdida relativa de ingresos, dado que los precios de sus exportaciones disminuyen en

comparación con los bienes manufacturados provenientes de las economías industrializadas, cuyos productos mantienen o incrementan su valor. Asimismo, Prebisch abordó temas como la dependencia estructural y la vulnerabilidad de las economías regionales ante las fluctuaciones del comercio internacional (PREBISCH, 1949).

Celso Furtado, economista brasileño, en su obra *Desenvolvimento e subdesenvolvimento* (1961), analiza la dependencia estructural y la forma en que las economías periféricas, especialmente las de menor desarrollo y tamaño, se encuentran subordinadas a las economías centrales (FURTADO, 1961). Dicho enfoque guarda relación con la teoría de la dependencia asociada a Raúl Prebisch, al destacar que los países periféricos suelen especializarse en la exportación de materias primas de bajo valor agregado, al tiempo que importan manufacturas de los países centrales a precios notablemente superiores. Esta dinámica reproduce las asimetrías internacionales acuñadas por los mismos y restringe las posibilidades de desarrollo autónomo en las economías periféricas.

Aníbal Pinto analiza la realidad chilena destacando la dependencia de la monoexportación como un factor estructural que limita el desarrollo nacional. El autor examina, además, cómo las desigualdades internas inciden negativamente en dicho proceso. Su diagnóstico evidencia tanto la insuficiencia de políticas orientadas al desarrollo interno como la persistencia de una dependencia económica derivada de la escasa diversificación productiva, fenómeno ejemplificado en la continuidad histórica de la centralidad del cobre (PINTO, 1959). Este análisis se alinea con los postulados de los teóricos del nacional desarrollismo, quienes enfatizaron la necesidad de una intervención estatal activa y políticas de industrialización para superar los obstáculos estructurales al desarrollo.

El economista brasileño Theotonio dos Santos profundiza en el análisis de las relaciones estructurales entre los países del centro y los de la periferia. Si bien su enfoque ha sido considerado por algunos autores como radical, su análisis, aun centrado en la realidad brasileña, puede extrapolarse a gran parte de los países latinoamericanos. Su contribución resulta fundamental para comprender las dinámicas de dependencia en el sistema capitalista internacional. Desde su perspectiva, las reglas de dicho sistema favorecen la acumulación de capital en los países centrales, mientras que las economías periféricas permanecen subordinadas a estos intereses, lo que restringe sus posibilidades de industrialización y desarrollo autónomo (DOS SANTOS, 1998). Este planteamiento se articula con las ideas desarrolladas por autores mencionados como Prebisch y Furtado, quienes también reflexionaron sobre la estructura desigual del desarrollo en la región.

Estos planteamientos convergieron en una crítica estructural al modelo económico dependiente que caracterizaba a América Latina. Desde esta perspectiva, la industrialización interna y las reformas agrarias no eran sólo políticas económicas, sino instrumentos estratégicos para transformar las relaciones desiguales entre el centro y la periferia. La búsqueda de un desarrollo autónomo implicaba romper con la subordinación tecnológica, financiera y comercial impuesta por los países industrializados, promoviendo una integración regional que fortaleciera la soberanía económica. En este sentido, las estrategias de desarrollo latinoamericanas buscaban alcanzar “independencia económica respecto de los mercados mundiales y reducción de la vulnerabilidad externa” (MELLER, 1998).

Otro autor relevante que abordó el tema del desarrollo industrial en la región fue José Carlos Mariátegui. En su ensayo "Esquema de evolución económica", analiza la subordinación económica de los países latinoamericanos, inicialmente frente a las potencias coloniales y posteriormente ante las potencias imperialistas. Mariátegui (1928) sostiene que el proceso de desarrollo en los países dependientes fue desigual comparado con el desarrollo autónomo de los países centrales. Su análisis sugiere que esta relación asimétrica habría condicionado las trayectorias económicas de la región.

Sintetizando, la industrialización impulsada en Chile y en América Latina durante la posguerra tuvo como propósito fundamental reducir la dependencia de las exportaciones de materias primas y atenuar la vulnerabilidad ante las fluctuaciones de los mercados internacionales. En el caso chileno, el cobre se consolidó, este continúa siendo hasta la actualidad como uno de los principales pilares de la economía nacional, lo que expone al país a los vaivenes del comercio global. Medidas como la imposición de aranceles al cobre chileno por parte de Estados Unidos o el descubrimiento de nuevos yacimientos por parte de China, su mayor comprador, podrían comprometer gravemente el desarrollo económico nacional y profundizar la dependencia estructural.

Asimismo, en el contexto posterior a la Segunda Guerra Mundial, la incorporación de la región a instituciones como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) consolidó un nuevo orden económico internacional que reforzó los mecanismos de control y subordinación financiera sobre las economías latinoamericanas, especialmente a través de la deuda externa. Este escenario, en sintonía con lo advertido por los teóricos de la dependencia, evidenció los límites del modelo de industrialización adoptado, al mantener a los países periféricos en una posición subordinada dentro del sistema capitalista global.

La industrialización por sustitución de importaciones en Chile durante el siglo XX fue impulsada

significativamente por la creación de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), institución que proporcionó créditos e incentivos a empresas nacionales. Entre 1945 y 1960, CORFO estableció las bases para el desarrollo de redes eléctricas e inició la explotación petrolera mediante la creación de la Empresa Nacional del Petróleo (ENAP). Durante este periodo, empresas como MADEMSA, junto con compañías químicas y cementeras, se beneficiaron de este apoyo estatal.

En Chile, durante la década de 1960, el proceso de reforma agraria adquirió mayor impulso bajo los gobiernos de Eduardo Frei y, posteriormente, de Salvador Allende. Este movimiento contaba con cierto respaldo internacional, ya que, como señalan Collier y Sater (1998, p. 243), “El gobierno de Kennedy en los Estados Unidos defendía la reforma agraria como un elemento básico [...]. Los conservadores y los liberales habían frustrado durante mucho tiempo todos los intentos de disminuir su dominio en el campo”.

En 1962 se promulgó la Ley de Reforma Agraria, que posibilitó la expropiación de predios agrícolas y la creación del Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), destinado a otorgar créditos y asistencia técnica a los pequeños productores rurales. Sin embargo, diversos estudios señalan que la implementación de la reforma enfrentó limitaciones estructurales y tensiones sociales, ya que en algunos casos los beneficios no alcanzaron plenamente al campesinado, generando debates en torno a su eficacia redistributiva (MELLER, 1996).

Estas transformaciones también provocaron resistencias en sectores empresariales y terratenientes, lo que contribuyó a un clima de polarización política y social que se intensificarían en los años posteriores (CORREA et al., 2001).

Tras el ascenso de Salvador Allende al poder mediante voto popular, caracterizado por un intento de equilibrio entre reformas y estabilidad social, esta candidatura de Allende fue objeto de una intensa campaña de desprestigio en los medios de comunicación. “Por primera vez en Chile la televisión jugó un papel claro [...]. La derecha publicó avisos en la prensa que mostraban tanques rusos fuera de La Moneda” (COLLIER; SATER, 1998, p. 281). Con relación a esto, sin duda, los medios de comunicación han demostrado hasta la actualidad un apego a los intereses de las élites. Ejemplos recientes incluyen la gran campaña de desprestigio y desinformación que surgió a raíz del plebiscito de 2020, siendo uno de los factores que contribuyó al rechazo de una nueva Constitución (OSORIO-RAULD et al., 2024).

En la actualidad, los medios de comunicación, junto con las redes sociales, se han convertido en una nueva fuente de manipulación de la información, fundamental en campañas políticas o para

desaprobar políticas que no se alinean con los intereses político-empresariales. Esto puede observarse, por ejemplo, en el plebiscito constitucional de 2022, donde la campaña del “Rechazo” logró una amplia visibilidad en redes sociales, particularmente en Twitter, mediante el uso de hashtags y tendencias, configurando una forma contemporánea de influencia mediática concentrada (SANTANDER et al., 2022). Esto valida aún más la baja de 17 puestos registrada en 2025 en el ranking global de libertad de prensa respecto del año 2024, según los datos de Reporteros sin Fronteras (2025). Ese año, Chile pasó del puesto 52 al 69, evidenciando una preocupante tendencia hacia una libertad de prensa cada vez más restrictiva. Cabe mencionar que esta situación, a nivel nacional, no obtuvo la relevancia mediática que merecía.

Salvador Allende (1970-1973)

Durante el ascenso de Salvador Allende y su toma de posesión, el contexto internacional de la Guerra Fría influyó de manera significativa en la percepción de su gobierno. En ese escenario de polarización global, su figura fue asociada por diversos sectores con el comunismo soviético, lo que generó desconfianza entre las potencias occidentales que respaldaban a candidatos de orientación liberal, como Jorge Alessandri. Estas potencias promovieron en la región una fuerte retórica anticomunista, motivadas por el temor a la expansión de experiencias revolucionarias similares a la cubana. En este clima de tensión, parte del ejército chileno, con vínculos de cooperación con Estados Unidos, participó en intentos de desestabilización, como el plan de golpe liderado por el general Viaux, que finalmente fue desarticulado antes de su ejecución, consolidando así la elección de Allende (BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE, 2025).

La estrategia económica inicial de la Unidad Popular combinó el estímulo de la demanda interna con una profunda intervención estatal en la estructura productiva (CORVALÁN, 2003). Esto se materializó, por una parte, en un aumento significativo del gasto público destinado a programas sociales y, por otra, en la aplicación de la Ley n.º 17.450, que permitió la nacionalización de empresas estratégicas, siendo la estatización del cobre su hito más emblemático (BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE, 2025). Estas medidas, sin embargo, generaron tensiones políticas y económicas tanto internas como externas. Diversos sectores empresariales y opositores manifestaron su rechazo, mientras que factores internacionales, particularmente la influencia estadounidense, contribuyeron a un clima de creciente desestabilización. Además, según Urrutia (2023), la nacionalización del cobre bajo Allende no solo implicó una transformación económica, sino también un choque político evidente con el capital extranjero e intereses nacionales, lo que exacerbaría las tensiones fiscales e inflacionarias. Este escenario desembocó finalmente en el golpe

de Estado del 11 de septiembre de 1973, que culminó con la muerte del presidente Allende y el inicio de un régimen militar.

Según Martins (2016), especialmente en los capítulos 1 y 2 (p. 25-62), el gobierno de Salvador Allende en Chile representó una experiencia singular en la búsqueda de una transición al socialismo mediante vías democráticas. Dicho proceso articuló un conjunto de reformas estructurales con la promoción de formas de organización popular, como los cordones industriales y las Juntas de Abastecimiento y Precios, que tensionaron tanto el orden liberal imperante como las categorías tradicionales de la izquierda latinoamericana. En este sentido, la experiencia allendista no solo reconfiguró los debates sobre las posibilidades de construcción socialista en la región, sino que también evidenció las contradicciones inherentes entre la democracia representativa y la transformación estructural. La experiencia allendista, aunque innovadora, también reveló las vulnerabilidades de un gobierno popular que debió enfrentar simultáneamente presiones internas, como la polarización política y la resistencia empresarial, y externas, derivadas de la influencia de potencias extranjeras contrarias a su proyecto (CORVALÁN, 2003; MELLER, 1996).

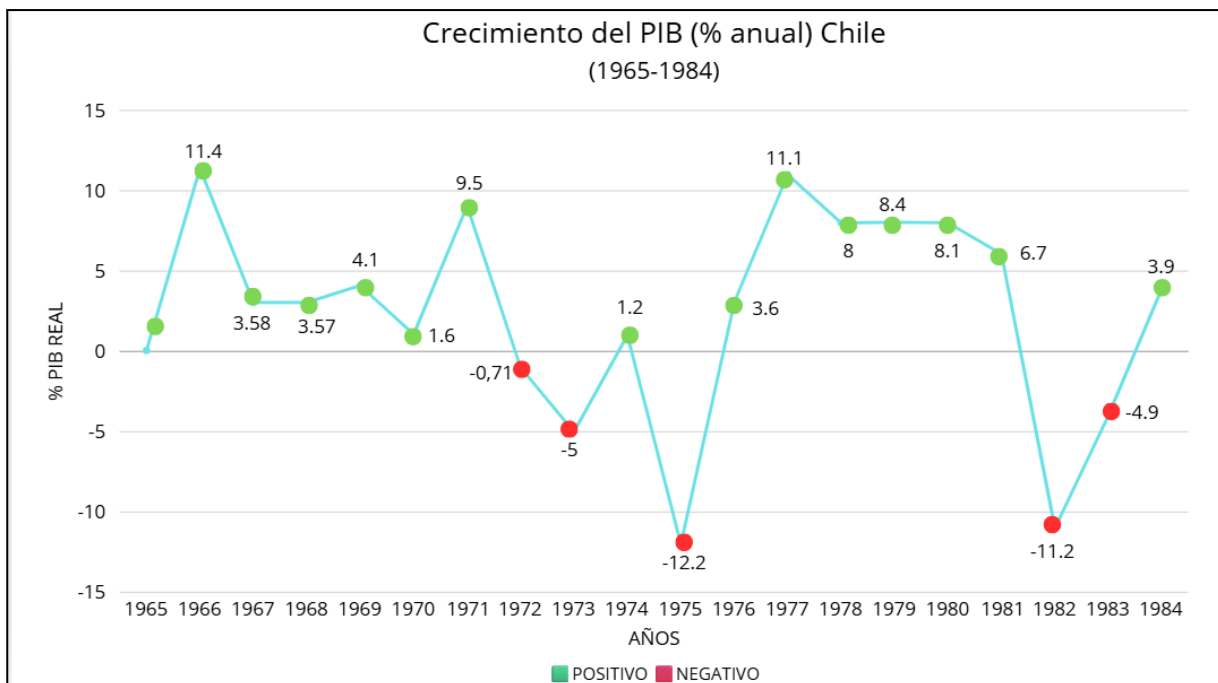
En el ámbito industrial, la política económica buscó fortalecer el sector manufacturero mediante la expansión del Área de Propiedad Social, que integraba empresas nacionalizadas o intervenidas por el Estado. Este impulso a la producción interna pretendía consolidar una base industrial autónoma y reducir la dependencia de las importaciones. Sin embargo, la creciente polarización política, los desequilibrios económicos y las presiones externas dificultaron la sostenibilidad de este modelo (MELLER, 1996). Lo que se veía frustrado con el golpe de Estado.

A modo general, el gobierno de Salvador Allende representa un capítulo crucial en la historia latinoamericana y del país, caracterizado por un intento audaz de implementar reformas socialistas a través de mecanismos democráticos. La experiencia allendista, aunque innovadora, también reveló las vulnerabilidades de un gobierno democrático enfrentando presiones internas y externas. La intervención de potencias extranjeras y el apoyo de sectores militares locales culminaron en un golpe de Estado, poniendo fin a su gobierno y abriendo paso a una dictadura militar. La manufactura nacional, que había sido uno de los pilares del modelo de sustitución de importaciones, sufrió una fuerte contracción debido a las políticas de liberalización, privatización y reducción del gasto público. Esta no solo tuvo un impacto devastador tanto en lo social como en lo económico, sino que también influyó en el debate sobre las posibilidades de construir algo diferente y democrático, dejando un legado de reflexión sobre los desafíos y las oportunidades de las reformas estructurales en contextos políticos y económicos volátiles.

2.3 El modelo chileno: impactos del neoliberalismo para la economía e industria, hasta la transición democrática

Entre 1964 y 1973, antes de la instauración del modelo económico neoliberal bajo la dictadura de Augusto Pinochet, Chile experimentó dos gobiernos de carácter reformista: el de Eduardo Frei Montalva (1964-1970) y el de Salvador Allende Gossens (1970-1973). Ambos impulsaron profundas transformaciones estructurales orientadas a modernizar el país, entre las principales medidas destacan la reforma agraria, la promoción de la industrialización y la estatización de sectores estratégicos de la economía, concebidas como mecanismos para promover un desarrollo más equitativo y autónomo. Estas agendas de nacionalizaciones y redistribución fue objeto de intensa oposición interna y externa. A pesar de las narrativas que presentan este período como una etapa de crisis y estancamiento económico, los datos del Producto Interno Bruto (PIB) proporcionados por el Banco Mundial representados en el **Gráfico 2** de a continuación, muestran un panorama más matizado, con fases de crecimiento sostenido que cuestionan la idea de un deterioro estructural previo al golpe de Estado.

Gráfico 2 –Visión general del PIB (1965-1984)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial (2025).

Durante el primer año del gobierno de la Unidad Popular, el PIB chileno creció un 9.5%, como se refleja en el **gráfico 2**, completado con datos oficiales del Banco Mundial; está superando

ampliamente los niveles observados en los primeros años de la dictadura militar, en los que la economía enfrentó una profunda recesión, destacando el colapso de 1975 con una contracción del PIB del -12.2% e incluso en el 1982 con un -11.2%. También podemos apreciar la mejora del PIB tras el término de la dictadura con un aumento significativo de un +11.1%. Esto evidencia que, pese a las tensiones políticas y económicas, el modelo inicial de Allende generó un repunte de corto plazo, mientras que las políticas de shock de Pinochet implican un severo ajuste estructural con altos costos sociales.

2.3.1 Dictadura hasta la transición democrática, 1973-1990

El golpe de Estado de 1973 marcó un punto de inflexión en la historia contemporánea de Chile. El entonces general Augusto Pinochet, designado comandante en jefe por el gobierno de Salvador Allende, asumió el poder mediante una intervención militar que puso fin al proyecto de la Unidad Popular. A partir de este momento, se instauró un nuevo orden político y económico que transformó profundamente la estructura nacional; así mismo, y tal como muestra el gráfico 2 analizado anteriormente, esto generó más inestabilidad.

El régimen militar promovió un modelo neoliberal basado en la apertura comercial, la desregulación del mercado y la privatización de empresas públicas estratégicas, como señalan varios autores. Estas medidas significaron una ruptura con las políticas de industrialización y planificación estatal que habían caracterizado las décadas anteriores y mencionadas por los autores de base teórica, dando inicio a una etapa de liberalización económica que redefiniría el desarrollo chileno en los años siguientes. Este periodo trajo como consecuencia sociales marcantes y perdurables.

Tal vez una de las notas más tristes sobre ese nefasto periodo político sean las huellas dejadas por las vidas perdidas, los sueños frustrados y la desilusión implantada por una realidad endurecida y enfurecida, en la que el miedo reinaba soberano, deshumanizando a los seres que, ya destituidos de su identidad, luchaban por mera sobrevivencia y se engañaban con deseos egoístas y solitarios de prosperidad económica. (OLIVIERA, 2019, p. 37, traducción propia del portugués).

En el ámbito económico, el proceso fue transformado por la famosa doctrina de shock, la cual se caracterizó por la inducción rápida y radical de políticas neoliberales. Esta surgió luego de que los Chicago Boys, economistas chilenos que contaban con el respaldo de Estados Unidos y encargados de llevar a cabo esas políticas, no lograran reducir la inflación en los primeros años del régimen militar. Fue en 1975 cuando Milton Friedman aconsejó a Pinochet la adopción de la doctrina, otorgando mayores atribuciones a los Chicago Boys. Esto llevó a una estricta disminución del gasto

fiscal, ocasionando un aumento en el desempleo y una baja en la producción industrial (COLLIER; SATER, 1998).

A pesar de los efectos negativos iniciales, las políticas neoliberales se profundizaron, promoviendo un proceso acelerado de privatizaciones, la reducción de los salarios reales y una creciente apertura al capital extranjero. Se promulgaron leyes que favorecieron la inversión privada y extranjera, lo que debilitó significativamente los avances previos en materia de reforma agraria. En este contexto, surgió además un dilema ambiental asociado al fomento de plantaciones forestales, particularmente de pino y eucalipto, que, según Collier y Sater (1998), fueron subsidiadas por el Estado. Estas especies, destinadas a la exportación, reemplazaron amplias extensiones de bosque nativo, generando impactos ecológicos que persisten hasta hoy.

Durante la apertura económica, algunos productos nacionales, como las manzanas, comenzaron a posicionarse en mercados internacionales, entre ellos el británico, evidenciando el éxito inicial del modelo exportador. Sin embargo, diversos estudios señalan que la concentración del poder económico en manos de grupos reducidos, facilitada por la privatización, acentuó las desigualdades sociales y económicas. Asimismo, la represión hacia actores no alineados con el régimen habría favorecido una venta acelerada de empresas estatales, consolidando el predominio del capital privado (BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE, 2025).

A finales de los años setenta, Chile vivió un período de dificultades económicas marcado por una nueva crisis del petróleo a nivel mundial. Esta situación afectó severamente la economía interna, con una caída notoria de las exportaciones, un desempleo en alza y una inflación significativa. En este contexto, se avanzó decididamente en el proceso de privatización de empresas estatales, lo que transformó profundamente la estructura productiva del país. No obstante, algunas compañías estratégicas, como Codelco, permanecieron bajo administración estatal y han jugado desde entonces un papel clave en el desarrollo económico chileno (CORVALÁN, 2003).

Durante la década de 1973-1990, la deuda externa chilena aumentó considerablemente, alcanzando niveles que condicionaron la política económica del periodo. Este aumento fue significativo en relación con lo que venía del gobierno de Salvador Allende, basado en los datos de la deuda externa emitida por el Banco Central de Chile (1992). Esto condicionó aún más la supervivencia de muchas familias que dependían de la informalidad, especialmente en el campo, donde la venta de productos agrícolas propios en ferias libres era común. Con la crisis, comenzaron las manifestaciones que, junto con la represión, dejaron un saldo de víctimas. Este periodo estuvo marcado por las atribuciones concedidas al régimen en la icónica Constitución de 1980, redactada

por la Comisión Ortúzar, la cual aún perdura y sigue siendo cuestionada por su origen autoritario y la falta de mecanismos democráticos (CORVALÁN, 2003).

Desde 1983, las manifestaciones sociales se intensificaron, alcanzando un punto de inflexión en 1988, cuando se convocó a un plebiscito nacional para decidir la continuidad del régimen militar. “Entre el 5 de septiembre y el 1 de octubre, la televisión chilena emitió una franja con las campañas propagandísticas del oficialismo y la oposición” (BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE, 2025). Gran parte de la propaganda fue financiada por las élites que apoyaban la opción del “Sí”. Sin embargo, pese a la fuerte presión mediática, el “No” a la continuidad de Pinochet se impuso. Según Collier y Sater (1998, p. 324), el “No” obtuvo el 54 % de los votos, mientras que el “Sí” alcanzó el 43 %.

Tras el resultado del plebiscito, en 1989 se convocaron elecciones y se implementaron reformas constitucionales que allanaron el retorno paulatino a la democracia. En 1990, Augusto Pinochet entregó el mando a Patricio Aylwin, aunque se mantuvo como comandante en jefe de las Fuerzas Armadas hasta 1998. Posteriormente, asumió el cargo de senador vitalicio y, tras diversos procesos judiciales, fue detenido en Londres. Falleció en 2006, recibiendo honores como excomandante en jefe, pero no como expresidente de la República.

Sin embargo, el legado del régimen militar trascendió su salida formal del poder. Como advierte Meller (1996), las reformas económicas implementadas durante la dictadura reestructuraron la base productiva chilena, consolidando un modelo dependiente de las exportaciones de recursos naturales y debilitando el sector manufacturero, que había sido motor de industrialización en décadas anteriores. De modo similar, Corvalán (2003) señala que la apertura comercial y las privatizaciones impuestas durante el periodo dejaron una herencia de desarticulación productiva y concentración económica que limitó la capacidad del Estado para promover políticas de desarrollo industrial autónomas en la etapa democrática posterior.

3 GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL Y LA INSERCIÓN INTERNACIONAL DE CHILE

Este capítulo aborda la inserción de Chile en el comercio internacional, específicamente durante el período posterior a la dictadura, analizando las políticas de apertura comercial implementadas por los gobiernos de coalición. Dicho proceso se desarrolló bajo la influencia del orden global emergente, donde la potencia que se declaró triunfadora tras la caída del Muro de Berlín y la disolución de la URSS promovió un consenso internacional. Estos hitos históricos tendieron a consolidar al modelo capitalista como el paradigma de referencia en la era posguerra fría.

Cabe destacar que, en el caso chileno, la adopción de un modelo de libre mercado no fue un fenómeno completamente nuevo. Como señala Fontaine (2015), los tecnócratas que asumieron la conducción económica en el retorno a la democracia retomaron ideas y estructuras ya esbozadas durante la dictadura y en experiencias previas de apertura, adaptándolas al nuevo escenario global y a la búsqueda de legitimidad internacional del país.

Este capítulo analiza la inserción de Chile en la red de tratados de libre comercio que impulsaron su apertura comercial. Con enfoque entre estos acuerdos, el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos, que entró en vigor en 2004, y el TLC con China, su principal socio comercial en la actualidad, vigente desde 2006. El análisis incluirá una descripción detallada de los tratados mencionados, junto con una evaluación de su impacto e implicancias en la economía chilena.

3.1 El modelo económico de los gobiernos de coalición

Tras la dictadura, con las elecciones de 1990, fue electo Patricio Aylwin, quien mantuvo algunas políticas de la administración anterior e implementó otras propias. Entre sus medidas, aumentó los derechos para la formación de sindicatos y, en 1992, se lograron las elecciones municipales, con el objetivo de disminuir la influencia de Pinochet, quien había designado a los alcaldes previamente. Gobernar no fue fácil para Aylwin, ya que tuvo que negociar y ceder en algunos aspectos debido a la persistencia de una oposición significativa. Sin embargo, como primer gobierno democrático, logró avances relevantes, como el acercamiento al Mercosur. Recordando que el modelo de apertura del mercado retiró gran parte de las barreras no arancelarias hasta el 1975 y los aranceles en 1979 se proponía bajar hasta un 10%, pero tras la crisis del 1982 estos fluctuaron al alza, hasta la entrada del gobierno democrático que bajó al 11% (FONTAINE, 2015).

Uno de los hitos más significativos del gobierno de Patricio Aylwin fue la publicación del Informe Rettig, nombrado en honor a Raúl Rettig, presidente de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. Según el diario La Segunda (2000, p. 9), este informe documentó “las violaciones

de derechos humanos con resultado de muerte ocurridas durante el régimen militar”. La presentación del informe constituyó un paso fundamental en el proceso de transición a la democracia, al reconocer oficialmente las violaciones cometidas por el Estado y abrir el camino hacia políticas de reparación moral y judicial. Este gobierno de coalición, conocido como la Concertación de Partidos por la Democracia, se conformó como una alianza entre sectores de centro e izquierda con el objetivo de poner fin al legado del pinochetismo y consolidar un nuevo marco democrático en Chile. Como señala Garretón (2012), la transición no sólo implicó una transformación institucional, sino también un complejo proceso de reconstrucción del tejido social y político tras años de autoritarismo.

Los diecisiete partidos que integraron el primer Consejo de Presidentes de Partidos fueron: el Partido Demócrata Cristiano, el Partido Socialista-Almeyda, el Partido Socialista Histórico, el Partido Socialista-Mandujano, el Partido Socialista-Briones, la Unión Socialista Popular, el Partido Radical de Chile, el Partido Radical Socialdemócrata, el Partido Socialdemócrata, el Partido Democrático Nacional, el Partido MAPU, el Partido MAPU-OC, el Partido Izquierda Cristiana, el Partido Humanista, la Unión Liberal Republicana, el Partido Por la Democracia (PPD) y el Partido Los Verdes. Esta misma coalición, tras el triunfo del "No" en el plebiscito, constituyó en octubre de ese año la Concertación de Partidos por la Democracia.

Tras el término del periodo de Patricio Aylwin, y en un contexto marcado por la influencia del régimen militar y la vigencia de la Constitución de 1980, Chile consolidó la continuidad de los gobiernos de la Concertación con las administraciones de Eduardo Frei Ruiz-Tagle (1994-2000), Ricardo Lagos (2000-2006) y Michelle Bachelet (2006-2010). En total, se sucedieron cuatro gobiernos consecutivos bajo esta coalición, cada uno de los cuales impulsó reformas y enfrentó eventos de relevancia nacional.

El gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle (1994-2000) consolidó la inserción económica internacional de Chile mediante la suscripción de tratados de libre comercio con países como México y Canadá. Asimismo, promovió una mayor participación en organismos multilaterales como la Organización Mundial de Comercio (OMC) y el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC). Durante su administración, se registraron avances en indicadores como el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) y la reducción de la pobreza (OMC, 2003). No obstante, su gestión también enfrentó controversias, como el proyecto de una central hidroeléctrica en la cuenca del Biobío, el cual generó oposición de comunidades mapuches debido a sus impactos socioambientales.

Posteriormente, el gobierno de Ricardo Lagos (2000-2006) resultó fundamental para la consolidación de la política comercial exterior, materializando acuerdos relevantes con Estados Unidos, China y la Unión Europea. Su administración también se caracterizó por fomentar una mayor integración público-privada en la estructura económica nacional.

De acuerdo con la Organización Mundial de Comercio (OMC, 2003), la apertura comercial contribuyó a un incremento de la producción en el sector manufacturero. En efecto, las exportaciones mostraron un crecimiento en diversos sectores, y en la fase inicial de los tratados de libre comercio, la industria manufacturera chilena evidenciaba un potencial significativo. De acuerdo con los datos compilados de la Organización Mundial del Comercio (OMC, 2003; OMC, 2009; OMC, 2022), es posible observar la evolución de los porcentajes de exportación de Chile en relación con otros países, junto con el desarrollo de su sector manufacturero.

Sintetizando, en cuanto al periodo de Lagos, puede señalarse que su gobierno impulsó la comercialización del cobre, lo que contribuyó a la recuperación de empleos y al fortalecimiento de la base económica de Chile. En su calidad de presidente orientado a la política exterior, logró concretar acuerdos comerciales ventajosos para el país y sus exportaciones. No obstante, esta etapa se caracterizó por una reducción del proteccionismo a favor de la industria local, aspecto que en la actualidad mantiene plena relevancia en el debate económico. En cuanto a la continuidad del modelo neoliberal, este se mantuvo claramente durante los gobiernos posteriores a la dictadura. Madariaga (2019) señala que, durante los gobiernos de la Concertación entre ellos los de Ricardo Lagos y Michelle Bachelet, se observó una efectiva continuidad del modelo neoliberal heredado del régimen militar, sustentada en las estructuras institucionales y los intereses dominantes que configuraron el rumbo económico del país.

En lo social uno de los hitos destacados de su gobierno fue el Informe Valech, que, en síntesis, “contiene detalles del contexto en que se desarrolló la prisión política y tortura en Chile” (COMISIÓN NACIONAL SOBRE PRISIÓN POLÍTICA Y TORTURA, 2005). Otro dato relevante fue su promesa de campaña para eliminar la elección directa del jefe de las Fuerzas Militares y la implementación del Consejo de Seguridad Nacional (COSENA) como órgano asesor en materia de seguridad.

En Chile, la singularidad de su constitucionalidad heredada del régimen militar no implica ningún cambio significativo respecto a la adopción del neoliberalismo por parte de gobiernos de centroizquierda como la Concertación. El discurso generalizado sobre el éxito del modelo chileno hace natural mantenerlo. (OLIVEIRA, 2019, p. 107, traducción propia del portugués).

En cuanto al gobierno de Michelle Bachelet (2006-2010), este período se destacó por diversos factores, entre ellos, la elección de la primera mujer presidenta de Chile. Durante su mandato, se produjeron acontecimientos relevantes como la "Revolución Pingüina". Estas protestas, lideradas por estudiantes, buscaban una discusión profunda sobre el sistema educacional. Asimismo, este gobierno marcó el fin de dos décadas de administraciones consecutivas de la Concertación.

Bachelet regresó al poder entre 2014 y 2018, impulsando reformas estructurales pendientes, especialmente en materia educativa, mediante la implementación de la gratuidad progresiva. Para financiar dichas medidas, promovió una reforma tributaria destinada a aumentar la recaudación fiscal. Además, su gobierno destacó por iniciativas en materia de derechos civiles y de género, como la promulgación de la Ley de Acuerdo de Unión Civil y la creación del Ministerio de la Mujer y Equidad de Género (CURIOSFERA HISTORIA, 2025).

Concluyendo, en términos generales económicos, los gobiernos de Michelle Bachelet se distinguieron por el impulso a las energías renovables y la implementación de políticas de apoyo a las Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES). Estas medidas buscaron fortalecer la base productiva nacional y diversificar la matriz energética. Asimismo, durante sus mandatos se promulgaron leyes relevantes que promovieron tanto la formalización y competitividad de las PYMES como avances significativos en materia de derechos sociales y equidad de género.

En cuanto al sector manufacturero en este siglo mostró una tendencia alcista hasta cierto punto: pasó de representar un 10,7 % del PIB en 2001 a un 16,4 % en 2003, y se mantuvo en un 15,8 % en 2008. Sin embargo, para 2015 la participación había descendido a un 10,4 %, registrando un descenso histórico de un 8,6 % en 2021. Los datos más recientes de 2024 muestran una contracción, desde un 9,4 % en 2023 a un 9,1 % (THEGLOBALECONOMY.COM, 2025), lo que contrasta marcadamente con su pico histórico de 1974, que fue de un 28,8 %.

Investigaciones como la de Ffrench-Davis (2002) sugieren que el crecimiento manufacturero previo se enmarcó en la política de Sustitución de Importaciones por Industrialización (ISI). No obstante, durante el régimen militar, “a comienzos de los ochenta el valor real de estas exportaciones se debilitó, debido al sesgo antiexportador de la apreciación cambiaria, y durante el decenio su participación se redujo a un tercio del total de las exportaciones” (FFRENCH-DAVIS, 2002, p. 154). Respecto a las exportaciones dirigidas a las potencias analizadas, los datos de la OMC (2003) muestran un claro vínculo y un incremento en el comercio con Estados Unidos. En contraste, el intercambio con China, si bien comenzaba con porcentajes muy bajos, experimentaría un cambio significativo en los años posteriores, como se abordará más adelante.

3.2 Firmando TLC's con los EE. UU. y China: una descripción (siglo XXI)

Los tratados de libre comercio no se limitan únicamente a los aspectos comerciales, como destaca Stiglitz (2006), quien sostiene que los TLC modernos abarcan ámbitos que trascienden el intercambio de bienes y servicios, incorporando cláusulas que favorecen principalmente a las corporaciones transnacionales. En el capítulo 3 de su obra, el autor analiza la globalización y desglosa los TLC en sus distintas dimensiones, exponiendo sus implicaciones sobre las economías nacionales y el desarrollo social. En una línea similar, Rodrik (2011) ofrece una discusión crítica y reformista sobre los tratados de libre comercio, argumentando que los países en desarrollo deben proteger ciertos sectores estratégicos para garantizar un desarrollo equilibrado. Su enfoque no se centra en el rechazo absoluto al libre comercio, sino en la búsqueda de un modelo más justo y adaptado a las necesidades de cada país.

Este enfoque ofrece una discusión crítica y reformista sobre los tratados de libre comercio, proteger sectores clave y temas centrales que pueden ser decisivos para la ciudadanía. Ambos autores proporcionan una descripción detallada de los TLC, demostrando que estos acuerdos no solo tienen un enfoque netamente comercial, sino que también abren una gama de temas, como las reglas de origen y los procedimientos de origen, que Stiglitz analiza con detalle. Además, los TLC tocan temas de protección de inversiones, soberanía nacional y, en última instancia, la democracia de un país.

3.2.1 EE. UU.

Introduciéndonos en el siglo XXI, durante un gobierno orientado al comercio exterior, se aprobaron dos de los tratados de libre comercio más relevantes para Chile. Uno de ellos fue con Estados Unidos, potencia mundial cuya hegemonía global se consolidó tras la Segunda Guerra Mundial y se reafirmó como el triunfo del capitalismo liberal entre 1989 y 1991 con la caída del Muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética, pilar del bloque comunista durante el periodo históricamente denominado como Guerra Fría.

Si bien Estados Unidos mantiene su influencia global en 2025, diversos autores sostienen que su hegemonía se encuentra en un proceso de declive. Graham (2020) señala que este descenso contrasta con el ascenso sostenido de China, configurando una nueva dinámica de competencia entre ambas potencias. El autor retoma las reflexiones de Samuel P. Huntington sobre el “choque de civilizaciones”, planteando que esta rivalidad estructural tiende inevitablemente al conflicto, dado que ambas naciones buscan preservar y expandir su dominio global. Esta tensión se manifiesta en la

guerra comercial impulsada por Donald Trump y en la estrategia china de consolidar su control sobre sectores estratégicos, como el de las tierras raras.

El Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Chile y Estados Unidos fue firmado en 2003 y entró en vigor al año siguiente, en 2004. Para 2015, el 100% de los aranceles sobre el comercio bilateral se habían eliminado, conforme a los términos establecidos en el acuerdo. Este tratado se compone de 24 capítulos, entre los cuales destacan los relativos a Reglas de Origen y Procedimientos de Origen (Cap. 4), Medidas Sanitarias y Fitosanitarias (Cap. 6), Contratación Pública (Cap. 9), Inversiones (Cap. 10), Comercio Transfronterizo de Servicios (Cap. 11), Comercio Electrónico (Cap. 15), Derechos de Propiedad Intelectual (Cap. 17) y Excepciones (Cap. 23) (SUBSECRETARÍA DE RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES, 2003).

Un capítulo de especial relevancia es el Capítulo 16, que aborda las Prácticas de Negocios Anticompetitivas. Este busca garantizar el funcionamiento equitativo del mercado, asegurando que los consumidores se beneficien de una competencia justa, con precios razonables y productos de calidad. Además, promueve la regulación de la competencia leal entre las partes, adaptándose a los cambios económicos y a los intereses mutuos a lo largo del tiempo. Este tratado propició una apertura significativa del comercio nacional, fortaleciendo la competitividad internacional de Chile y promoviendo una mayor diversificación productiva. En los años más recientes, las exportaciones de productos agropecuarios han mostrado un crecimiento sostenido, como se observa en la Tabla 1 a continuación

Tabla 1 – Comercio bilateral entre Estados Unidos y Chile

Comercio Bilateral Chile-Estados Unidos 2019-2024							
	En Millones US\$						
	2019	2020	2021	2022	2023	2024	Crecimiento%
Intercambio Comercial	23.270	20.322	31.208	35.462	31.432	31.517	6,20%
Exportaciones (FOB)	9.585	9.788	15.002	13.610	14.404	15.528	10,10%
Total exportaciones Mineras	2.973	3.155	7.054	4.221	5.479	6.601	17,30%
Exp. Cobre	2.546	2.685	6.523	3.599	4.642	5.885	18,20%
Exp. Resto de Minería	427	470	531	622	837	715	10,90%
Total Importaciones de Celulosa	27	20	24	3,1	1	1	-48,40%
T. Exp. No minerales ni celulosa	6.585	6.612	7.924	9.385	8.924	8.926	6,30%
Total Importaciones (CIF)	13.694	10.534	16.207	21.852	17.028	15.989	3,10%
Total Importaciones (FOB)	12.870	9.747	15.143	20.298	15.761	14.793	2,80%
Saldo balanza comercial	-3285	41	-141	-6689	-1357	735	-
Exportaciones de Servicios	364	356	533	539	751	954	21,30%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales (2003) y del Banco Central de Chile.

En la figura presentada se observa de manera resumida la relación comercial entre Chile y Estados Unidos. Antes de analizar los datos, es pertinente aclarar los términos **FOB** (*Free on Board*) y **CIF** (*Cost, Insurance, and Freight*), frecuentemente utilizados en el comercio internacional. El valor **FOB**, o “libre a bordo”, corresponde al precio de los bienes en el punto de origen, sin incluir gastos adicionales como transporte, seguros, impuestos o derechos aduaneros. Este formato puede representar un desafío logístico para los compradores, aunque también puede implicar menores costos iniciales y eventuales beneficios tributarios. En contraste, el valor **CIF** incluye los costos de transporte y seguro hasta el destino final, ofreciendo mayor cobertura al comprador, aunque a menudo conlleva un costo total más elevado y una gestión más compleja.

En la Tabla 1, se evidencia que tanto las exportaciones como las importaciones entre Chile y Estados Unidos han seguido una tendencia dinámica durante el periodo analizado. En los años 2021 y 2022, las importaciones experimentaron un aumento significativo, mientras que las exportaciones mostraron un crecimiento más moderado. Este comportamiento invita a reflexionar sobre la dependencia estructural del cobre y sus derivados dentro de la economía chilena. Si bien otros productos como uvas, arándanos, salmones, jugos naturales y vinos han incrementado su participación, estos sectores enfrentan vulnerabilidades frente a crisis globales, tensiones geopolíticas o interrupciones en las cadenas logísticas internacionales.

Por su parte, las importaciones provenientes de Estados Unidos se concentran principalmente en maquinarias, vehículos, equipos tecnológicos y productos químicos, lo que refleja una relación comercial asimétrica en términos de valor agregado, donde Chile continúa exportando principalmente bienes primarios e importando manufacturas de alto contenido tecnológico. En términos de dependencia, se observa una persistencia en el deterioro de los términos de intercambio. Chile, por su parte, exporta materia prima de bajo valor agregado en grandes cantidades e importa de los centros hegemónicos, en este caso Estados Unidos, productos de alto valor agregado tecnológico, además de bienes de capital en forma de inversiones.

Por otra parte, el término de intercambios pautados en el TLC con este país favorece el intercambio comercial bajo condiciones de dependencia, mediante la imposición de aranceles, priorizando la inversión de capital estadounidense en territorio chileno a cambio de un gran volumen de materia prima relevante para el desarrollo tecnológico de la industria tecnológica estadounidense, como el cobre y otros minerales. Esto, sumado a políticas neoliberales, representa el laboratorio económico que tributa a la manutención del sistema y al crecimiento de EEUU como potencia hegemónica. Resulta interesante en este escenario observar el comportamiento económico

de Chile frente a otras potencias y cómo esto afectaría la balanza comercial chilena, en un futuro conflicto mundial o interno.

3.2.2 China

El Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Chile y China entró en vigor en 2006, luego de iniciar las negociaciones en un foro de la OPEC en 2002. Este acuerdo se caracteriza por ser una negociación progresiva que se ha implementado en distintas etapas:

Primera etapa (2006): Firma y entrada en vigor del tratado principal.

Segunda etapa (2008-2010): Negociación y entrada en vigor del Acuerdo Suplementario de Servicios, que permitió a los comerciantes chilenos operar en condiciones de igualdad dentro de China.

Tercera etapa (2012-2014): Negociación y entrada en vigor del Acuerdo Suplementario de Inversiones, orientado a proteger las inversiones realizadas en el territorio de ambas partes, conforme a las normativas vigentes de cada país.

Cuarta etapa (2015): El 97,2% de las mercancías chilenas (7.336 categorías de productos) comenzaron a ingresar al mercado chino libres de aranceles. En contrapartida, los productos originarios de China ingresan libres de derechos aduaneros, salvo el 2% de productos incluidos en la Lista de Exclusión del TLC.

China, actualmente la segunda potencia mundial, ha superado a Estados Unidos en varios aspectos como la paridad de poder adquisitivo, liderazgo en manufactura, bienes y servicios, y tecnología 5G. En 2015, implementó un ambicioso plan denominado *Made in China 2025*, dividido en tres etapas, siendo la primera y más actual la conocida como MIC 2025. Este plan busca consolidar su liderazgo en innovación tecnológica y manufactura avanzada

El desarrollo de las llamadas 'Industrias 4.0' está inspirado en el funcionamiento y evolución de los sectores industriales de actores como Corea del Sur, Japón o Alemania. De esta forma, China pretende cambiar completamente su producción, pasando de ser un productor de bajo coste a convertirse en un productor centrado en añadir valor (VALENCIA, 2021).

Resumiendo, este enfoque busca potenciar aspectos como la robótica, la inteligencia artificial y consolidar a China como vanguardia tecnológica. Este país disputa la hegemonía mundial con Estados Unidos y, en su intento por alcanzar esta posición, ha expandido su influencia a nivel internacional. Por ejemplo, destaca la permanencia de Qu Dongyu como director general de la

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), quien ha sido objeto de críticas relacionadas con que habría “[...] facilitado y financiado el aumento del uso de pesticidas en los países más pobres de África y el sudeste asiático” (VOICE OF AMERICA, 2023). En la actualidad, China mantendría una relación sólida tanto en el ámbito político como comercial, tal como se observa en la siguiente tabla.

Tabla 2 – Relación de comercio bilateral entre China y Chile

Comercio Bilateral Chile-China 2019-2024							
En Millones US\$							
	2019	2020	2021	2022	2023	2024	Crecimiento%
Intercambio Comercial	38.603	45.062	63.795	65.313	65.313	56.840	9,00%
Exportaciones (FOB)	22.147	28.629	36.279	38.903	37.017	38.235	11,50%
Total exportaciones Mineras	16.583	23.067	30.319	31.997	29.430	29.937	12,50%
Exp. Cobre	15.907	21.196	27.595	24.661	24.631	26.668	10,90%
Exp. Resto de Minería	676	1.871	2.724	7.336	4.799	3.269	37,10%
Total Importaciones de Celulosa	1.307	1.124	1.333	1.580	1.519	1.801	6,60%
T. Exp. No minerales ni celulosa	4.257	4.438	4.626	5.326	6.068	6.497	8,80%
Total Importaciones (CIF)	16.457	16.433	27.517	26.410	19.813	21.051	5,00%
Total Importaciones (FOB)	15.598	15.398	24.138	23.003	28.549	19.288	4,30%
Saldo balanza comercial	6.548	13.231	12.140	15.900	18.468	18.947	-
Exportaciones de Servicios	7,6	7,7	9,1	8,9	33,1	51,1	46,50%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales (2003) y del Banco Central de Chile.

En este análisis, puede apreciarse un aumento significativo en las exportaciones, especialmente de cobre y sus derivados. Otros minerales destacados son el litio y el hierro, aunque este último ha enfrentado desafíos con el cierre de Huachipato, una emblemática fábrica siderúrgica chilena. Esto se debería, entre otras causas, a la falta de competitividad en relación con el hierro proveniente de China, lo que ha generado un incremento en la importación de este material desde dicho país.

Por otro lado, productos como el salmón y los productos agrícolas han mostrado un crecimiento sostenido en sus exportaciones. En cuanto a las importaciones, se observa un aumento considerable en los últimos años. Entre los productos más importados y con incrementos significativos se encuentran maquinarias y equipos, materiales electrónicos, textiles, vehículos y juguetes, entre otros. Este fenómeno también se reflejaría en el reemplazo de algunos productos en el sector de la construcción, como porcelanato, OSB y terciado ranurado, por materiales importados desde China. Respecto a los vehículos, el diario chileno Emol (2025) señala que “sus valores altamente competitivos, tecnología de punta y diseños cada vez más futuristas han cautivado a un público que poco a poco los prefiere como una alternativa a las marcas tradicionales”. Sin embargo, también se mencionan desafíos en cuanto a calidad y asistencia técnica. En definitiva, el mercado chileno

evidenciaría un creciente auge de los productos de origen chino.

Se observa entonces con China, a diferencia de EE. UU., una mayor variedad de productos en el intercambio comercial. Según Shan (2024), la influencia de China en Chile se extiende más allá del comercio de bienes, integrándose también en las redes empresariales y culturales que consolidan su presencia económica en el país. Así como también una aparente flexibilización en los términos de intercambio. Esto reflejaría el interés del gigante asiático también en las materias primas chilenas, como el cobre y el litio, recursos importantes para apalancar la industria tecnológica china. El deterioro de los términos de intercambio se observa en la saturación de productos tecnológicos chinos; especialmente los provenientes de la industria automotriz son cada vez más una constante en crecimiento. Finalmente, productos alimenticios como el salmón, las uvas y los vinos forman parte de la canasta de exportaciones chilenas hacia el gigante asiático, rubros importantes para abastecer a una población en constante crecimiento y que cada día demanda más insumos.

Las condiciones del TLC con China favorecen el crecimiento del intercambio comercial, en detrimento del intercambio con tratados más rigurosos, como el firmado con EE. UU. y analizado previamente. En este sentido, podría señalarse que el comportamiento de la economía chilena se orienta a las exportaciones con China, pero ¿hasta qué punto esto resulta beneficioso? Esto, sobre todo, en un escenario global de disputa por la hegemonía, particularmente en el campo de la economía y el desarrollo tecnológico. Estas indagaciones se intentarán dilucidar en la siguiente sección.

4 LA DISPUTA ENTRE ESTAS POTENCIAS Y SUS IMPACTOS PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL NACIONAL

Este capítulo analiza la disputa hegemónica contemporánea entre las potencias actuales y los posibles impactos que esta podría provocar en Chile. Se examinará la dependencia nacional derivada de su condición de monoexportador de materias primas, así como la falta de transferencia tecnológica y el aprovechamiento de los tratados de libre comercio con dichas potencias para la industrialización interna. Adicionalmente, se analizará el desplazamiento de Estados Unidos y el creciente posicionamiento de China en Chile, junto con sus consecuencias para la industria nacional, como la dependencia del gigante asiático en su rol de consumidor activo de los productos exportados por el país, y Chile como gran consumidor de sus productos manufacturados.

4.1 La industria manufacturera chilena y su desempeño entre los TLC con EE. UU. y China

Desde el retorno a la democracia hasta años recientes, el modelo diversificador importador, acompañado de una estrategia agresiva de apertura de mercado, habría marcado un crecimiento per cápita importante, al punto de triplicarlo. Este también aumentó significativamente las exportaciones en varios sectores; a su vez, la inversión extranjera, especialmente en áreas como la pesca y la minería, también registró un crecimiento significativo para el país. En los últimos años, este sistema y sus exportaciones han sufrido disminuciones. Si bien las exportaciones han repuntado recientemente, su sector manufacturero no ha logrado grandes avances tecnológicos ni progresos significativos para reducir la dependencia del cobre. Asimismo, dentro del mismo sector se observa una concentración u oligopolio, lo que mantiene desigualdades; sin duda, la competencia proveniente del exterior dificulta aún más este mercado.

Como muestra la Tabla 3, puede observarse que no existe una variable constante o en alza, lo que deja en evidencia que el sector manufacturero presenta años buenos y años malos. Resulta aún más relevante cuestionar por qué sucede esto en un país considerado un éxito capitalista y de libre mercado; las fluctuaciones del sector se mantienen en rangos marcados y no excepcionales, que puedan señalar una mejora notable para la manufactura nacional.

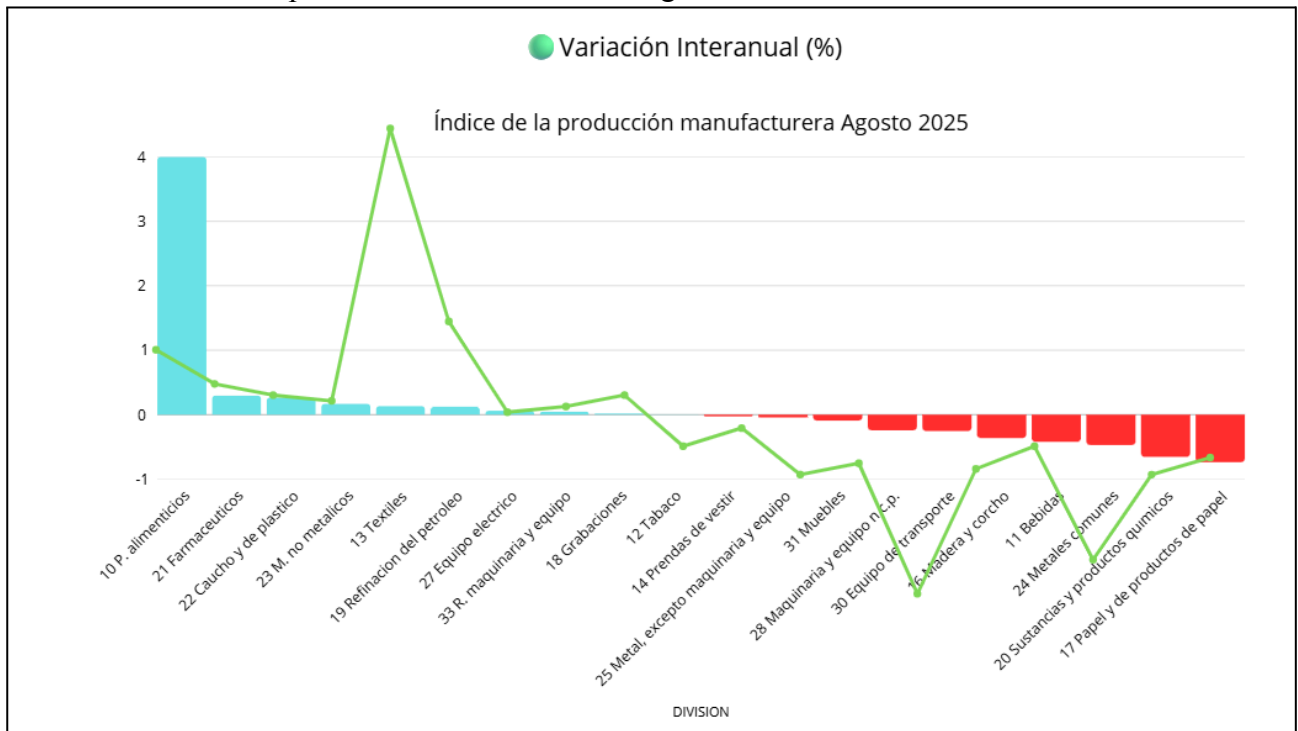
Tabla 3 – Número de empresas, resaltando las manufactureras (2015-2025)

Numero de empresas Exportadoras por macrosector												
Enero- Abrial de cada año												
Macrosector	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	25/24% Vari.
Agropecuaria	1.271	1.281	1.314	1.288	1.317	1.335	1.298	1.251	1.265	1.315	1.323	0,6
Forestal	237	235	218	207	243	213	195	187	199	212	226	6,6
Manufactura	3.181	3.029	2.986	2.989	2.955	2.812	2.662	2.653	2.857	2.918	3.105	6,4
Mineria	151	160	160	156	165	151	146	168	163	183	182	-0,5
Pesca y acuicultura	307	303	302	296	287	299	261	228	260	265	274	3,4
servicios	435	418	426	433	496	501	483	495	686	867	825	-4,8
Vinos	307	328	335	335	345	340	334	312	335	315	302	-4,1
Total	5.889	5.754	5.743	5.704	5.808	5.651	5.379	5.294	5.765	6.075	6.237	162

Fuente: Elaboración propia con datos de la Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales (2025).

La tabla 3 muestra que en la pandemia el sector tuvo un duro golpe; esto también muestra una dependencia y la falta de preparación que tenía para enfrentar una crisis en el escenario internacional, junto a esto su tendencia variable. Si bien en el 2025 muestra señales de recuperación, no implica una producción significativa tal y como podemos apreciar, también la mejora implica un análisis más profundo. Debido a las nuevas imposiciones del gobierno para terminar con el mercado no regularizado, hizo que los pequeños mercados regularicen su situación ante el Servicio de Impuestos Internos (SII), encargado de los impuestos; por ende, podemos decir que el alza en los números de empresas en todos los sectores puede estar influenciada por esto, y no es un número en sí de nuevas empresas, sino empresas que ya estaban, pero no regularizadas.

Gráfico 3 – Índice de producción Manufacturera Agosto 2025

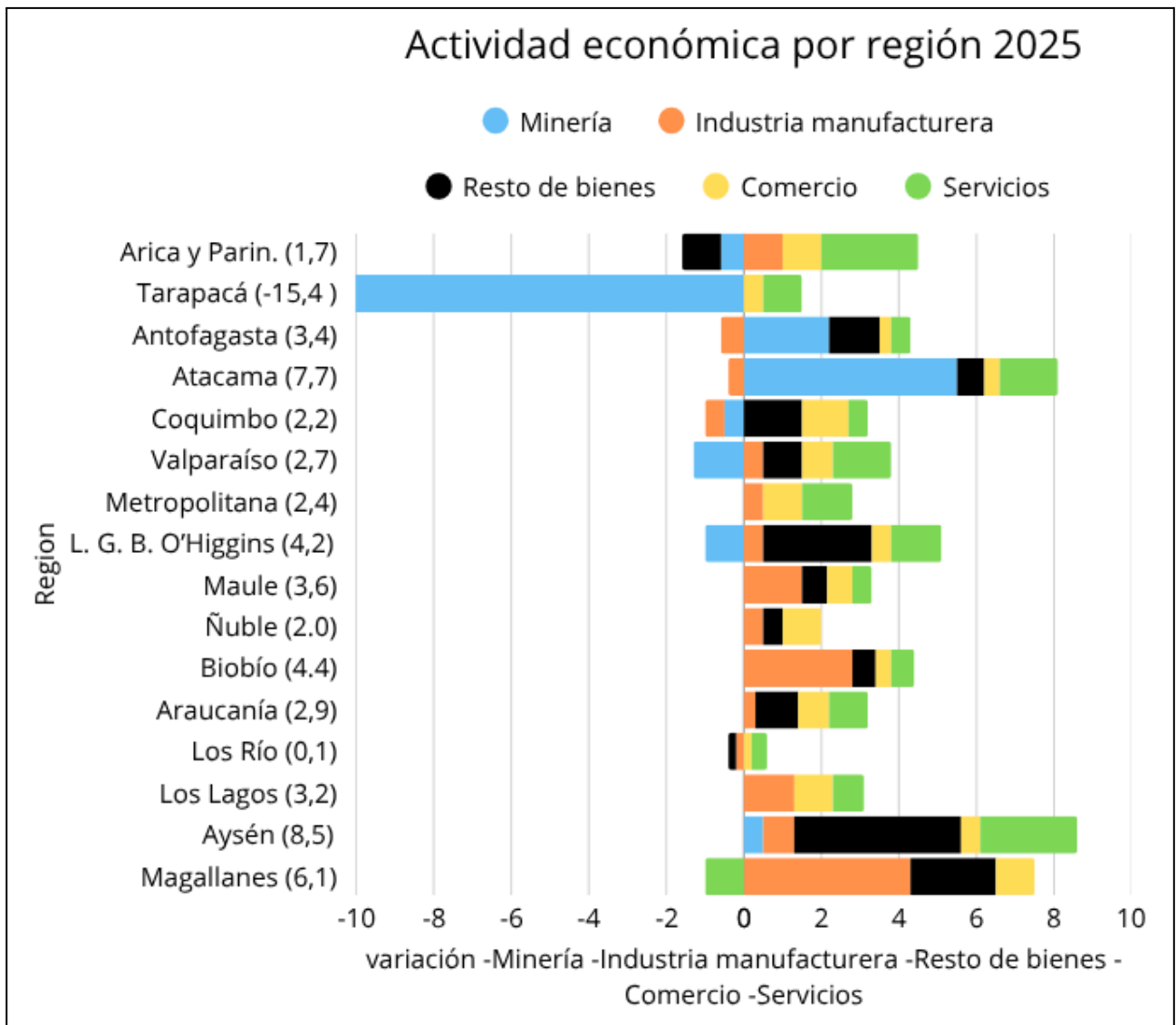


Fuente:Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadísticas (2025).

Si bien en los últimos años la manufactura chilena ha mostrado una diversificación diferenciada de los derivados del cobre, tal como evidencian el Gráfico 3 y la Tabla 3, esta diversificación se concentra en la manufactura de derivados de la producción de alimentos, celulosa, elaboración de bebidas, entre otros. Los datos recientes de la Subrei (2025) indican que 6.228 empresas exportadoras registraron niveles históricos entre enero y mayo del presente año, aunque con una composición diversificada. De estas, 3.465 corresponden al sector manufacturero.

Cabe señalar que gran parte de los productos manufactureros del país se distribuyen, en gran medida, entre las dos principales potencias actuales. Los datos también muestran que China se ha posicionado como el mayor socio comercial, desplazando a Estados Unidos a una segunda posición. No obstante, el nivel de manufactura continúa mostrando una debilidad notable en cuanto a industrialización e implementación de tecnologías para la diversificación de este sector.

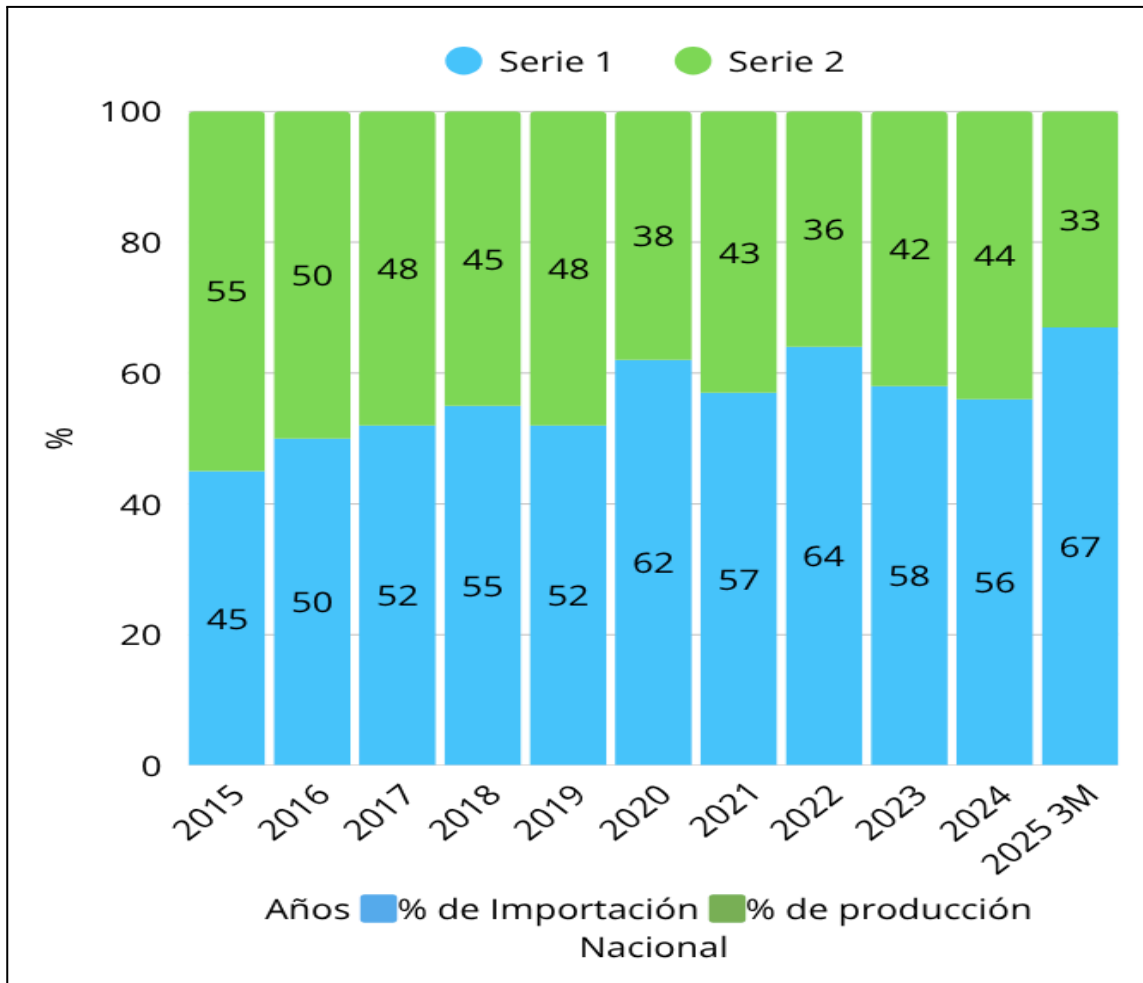
Gráfico 4 – Variación de la industria manufacturera por región, Primer trimestre de 2025



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Chile.

El Gráfico 4 muestra la variación de la manufactura a nivel regional, incluyendo tanto la producción para el mercado interno como para el externo, lo que proporciona una visión general de la manufactura nacional. El consumo interno de manufactura nacional ha registrado un hito, siendo el sector textil un ejemplo destacado. Según datos de Infobae (2025), el porcentaje de consumo textil superó un récord, pasando de 86 % a 109 %. Además del aumento en el consumo, resaltan los porcentajes de participación del textil importado (67 %) en comparación con el nacional (33 %), lo que refleja una cifra histórica y una tendencia clara de preferencia por el producto importado. Esta situación se ve acompañada por compras realizadas específicamente en comercios del exterior, como se muestra en el Gráfico 5.

Gráfico 5 – Consumo de textil importado y producción nacional, 2015-2025



Fuente: Elaboración propia con datos de Infobae (2025) y Fundación ProTejer.

Lo anterior muestra una clara preferencia por los productos textiles externos. Los datos de Infobae (2025) también muestran una disminución en el área de calzados y diversas áreas de tejidos. En el consumo nacional textil, la opción es clara: los productos importados dominan el mercado, lo que ha generado una disminución en el consumo de textiles de fabricación nacional. Esta situación ha llevado a fusiones o quiebras de fábricas y pequeñas y medianas empresas, acompañadas de salarios que para un pequeño empresario resultan difíciles de costear. Otro factor relevante es la influencia de artistas nacionales en jóvenes y su vestimenta, lo que incrementa la preferencia por marcas importadas.

En cuanto al mayor porcentaje, este se encuentra en la zona sur-austral y, específicamente, en la región de Magallanes, donde puede observarse una recuperación de la manufactura. Según ProChile (2025), esta se compone en gran medida de la industria química, el biodiesel, equipos de transporte marítimo y la lana de ovino. Las demás regiones del sur también generan ingresos con la industria

salmonera, que requiere un nivel de sofisticación industrial y representa gran parte de las otras exportaciones del país, aunque ha generado diversos debates. Mongabay (2025) y diversos grupos alertan sobre malas prácticas en esta industria, incluyendo riesgos medioambientales e impactos como la contaminación por nutrientes. Esto puede generar desechos con químicos que afectarían a las algas, con consecuencias en la pérdida de biodiversidad y en la pesca artesanal, a lo que se suma que algunas de estas operaciones se localizan en zonas protegidas.

En tanto, en la zona centro, se identifica una alta actividad manufacturera, con predominio de los sectores de alimentos, vino, celulosa y pesca. El sector manufacturero presenta un impacto positivo y sostenido en todas las regiones, aunque en regiones como el Biobío y el Maule se han señalado advertencias como la del gobernador Rodrigo Díaz, quien indicó que “el sector maderero está en riesgo de desaparecer, un impacto que podría ser cinco veces mayor que el cierre de Huachipato” (BIOBÍO CHILE, 2024). Este fenómeno comienza a observarse en la región del Maule, específicamente en sectores como Nirivilo y sus alrededores. Si bien aún no genera efectos masivos, la deforestación, la pérdida y reemplazo de bosques nativos, la escasez hídrica y los constantes incendios podrían, a mediano y largo plazo, perjudicar seriamente al sector maderero de la región.

La zona centro también se caracteriza por la exportación de frutas, como guindas (cerezas), frutillas (fresas), arándanos y uvas, entre otros productos que incorporan manufactura añadida para su comercialización. Este sector evidencia un potencial importante, aunque enfrenta factores adversos como las sequías y los conflictos por el aprovechamiento del agua.

Por su parte, en la zona norte, predomina la manufactura vinculada a derivados del cobre, a la que se suman los derivados del litio y las industrias químicas, entre otros. Esta zona presenta potencial para el desarrollo de energías undimotriz y solar, al igual que el sur con la energía eólica. Dichas fuentes energéticas podrían fomentar la especialización de fábricas para expandir el mercado interno, junto con la generación de actividades de mantención y fabricación de repuestos.

En conclusión, puede señalarse que las zonas que más aportan a la manufactura corresponden a las zonas extremas del país, principalmente el norte y el sur. Cabe destacar las recientes propuestas para innovar en algunas industrias mediante inteligencia artificial. SAP (2025) indica en un estudio que “el 58 % de las pymes chilenas cree que la inteligencia artificial tendrá un gran impacto en su industria en los próximos años”. Estas expectativas, acompañadas de acuerdos en la industria minera, prometerían mejoras sustanciales. No obstante, entre las cuestiones que podrían surgir se

encuentran la posible pérdida de empleos, la capacidad de acción del Estado para contener el desempleo y la preparación del sistema educativo chileno para adaptarse a las nuevas tecnologías. Si bien la inteligencia artificial puede generar mayor efectividad en la producción y una mejor gestión, cabe resaltar que esto puede replicarse al sector público, pero hay que tener en cuenta los desafíos que podría desencadenar de manera importante para el Estado a fin de mantenerse actualizado frente al rápido avance digital.

4.2 Muy cercanos: aportes críticos acerca de una vía dependiente en las relaciones con una nueva potencia

En el análisis se pudieron identificar diversos aspectos relevantes. Chile, al ser una economía abierta, puede presentar ventajas y desventajas. Entre estas últimas, se encuentran el deterioro o bajo nivel manufacturero del país, debido a razones tanto internas como externas. En el ámbito externo, destaca la competitividad en costos y la mayor tecnología de los productos importados provenientes del gigante asiático, China, a lo que se suman los cuestionamientos sobre competencia desleal y el aumento de su influencia a nivel nacional y regional. Esta situación podría resultar perjudicial en un contexto de disputa hegemónica. A lo anterior se agrega que China es el principal socio comercial de Chile, que se corroboró en los datos presentados, especialmente en la venta de cobre. Dado que Chile es un país monoexportador de esta materia prima y su economía depende significativamente de ella, se genera una vulnerabilidad y una dependencia de la variabilidad y volatilidad del mercado chino. Cabe señalar que, en la actualidad, una desaceleración de la economía china podría afectar directamente al cobre chileno, así como al precio internacional del mineral.

Entonces surgen interrogantes relevantes: si alguno de estos escenarios se materializara, ¿cuál sería el comportamiento de la industria del cobre nacional? ¿Contaría la economía chilena con mecanismos para amortiguar los impactos sobre la actividad económica interna? Resulta pertinente analizar estas interrogantes a partir de la condición de dependencia estructural de la economía chilena. Si bien en este caso el país orbita en torno a dos potencias hegemónicas, lo que le otorga un margen de actuación considerable, existe el riesgo de que, en caso de represalias por el alineamiento con una u otra potencia, se impongan sanciones comerciales, como se ha observado en la política económica de Donald Trump a lo largo de 2025. Estos escenarios permiten visualizar las implicancias de la dependencia chilena, lo que se convierte en un desafío para los líderes políticos de ejercer una diplomacia cuidadosa, que mantenga un equilibrio sin generar impactos

significativos en la economía nacional.

En el entorno interno, se puede observar una fragilidad estructural en las instituciones que tienen la responsabilidad de potenciar la industria manufacturera. Aunque organizaciones como CORFO, SERCOTEC e INAPI brindan incentivos y asistencia técnica, estas iniciativas no han sido suficientes para lograr un progreso industrial sostenido y expansivo. Sin una estrategia específica para robustecer el sector manufacturero, sus esfuerzos se han enfocado en impulsar la innovación y el emprendimiento de manera general. Esto se refleja en la persistente baja participación de la manufactura en el PIB nacional en comparación con el cobre, confirmando la ausencia de una política industrial coherente y de largo plazo. Además, el empresariado local enfrenta cuestionamientos relacionados con las ganancias a corto plazo y el oligopolio que envuelve los mercados de exportación y los entramados políticos. A esto se suma el escaso aprovechamiento de los tratados de libre comercio en relación con temas como el traspaso tecnológico y la ampliación de mercados para exportar.

En cuanto a las ventajas, podemos resaltar que el país mantiene tratados de libre comercio con las actuales hegemonías, Estados Unidos y China. Aunque en la actualidad el mercado se encuentra parcializado hacia el país asiático, esto abre de forma significativa el acceso al mercado internacional, lo que puede traducirse en una mayor población capaz de consumir productos chilenos. Este punto tiene un potencial formidable a explotar, además de la posibilidad de importar maquinaria con alto nivel tecnológico y sofisticación.

También entre las ventajas de estos tratados de libre comercio se encuentra lo que el país ha venido realizando en menor medida, y que algunos autores sugieren: aprovechar al máximo los beneficios y buscar el mejor uso posible de las oportunidades que puede traer consigo la disputa hegemónica entre ambos bandos. En el ámbito interno, pueden observarse ventajas como el auge de los últimos años y un futuro prometedor en la industria de las energías renovables. Esta puede transformarse en un mercado robusto para el país, teniendo vías suficientes para la explotación de la tecnología eólica en el sur, solar en el norte y undimotriz. Además, hay vías para la explotación del litio o de tecnologías basadas en sodio.

Otra de las ventajas internas es la cantidad de organismos que posee el Estado para apoyar al sector manufacturero. Estas instituciones tienen gran potencial para el desarrollo industrial del país si logran implementar estrategias estructuradas y adaptadas específicamente a sus necesidades, en conjunto con la integración al mercado internacional.

En torno a lo externo, pueden analizarse ventajas como el ya mencionado conflicto hegemónico que podría generar beneficios para el país, la reputación de Chile por el cumplimiento de tratados, así como el reconocimiento internacional de sus productos, tales como el vino, el salmón y las cerezas. También destaca la reciente relevancia adquirida en el ámbito de las energías verdes y la importancia que estas tienen para el contexto internacional, lo cual incentiva la inversión en esta industria.

En síntesis, Chile sigue demostrando una notable dependencia del cobre, sobre todo en su relación con grandes potencias como Estados Unidos y China. A pesar de que Chile ha diversificado parcialmente su matriz exportadora con productos como arándanos, cerezas y otros alimentos, estos todavía no llegan a los niveles ni volúmenes necesarios para hacer del país un participante significativo en mercados internacionales de bienes manufacturados. La economía del país es susceptible a sucesos como la guerra comercial entre Estados Unidos y China, así como a recientes conflictos internacionales, debido a esta fragilidad estructural. Estos pueden tener un efecto negativo en las exportaciones y en la estabilidad económica de la nación, lo que obstaculiza el desarrollo independiente y desaprovecha su potencial económico.

5 CONSIDERACIONES FINALES

Desde el proceso de independencia de la Corona española, iniciado con la formación de la Primera Junta Nacional de Gobierno el 18 de septiembre de 1810 y culminado con la Batalla de Chacabuco y la proclamación de la independencia el 12 de febrero de 1818, se instauró una constitución provisoria y comenzó un período de incertidumbre y transformación. Esto derivó en modificaciones reiteradas de la constitución, junto con un aumento de gobiernos autoritarios y conflictos internos entre conservadores y liberales.

Tras la independencia, otra potencia estableció sus bases en el país. Los británicos ingresaron mediante la vía económica y comercial, adquiriendo gran influencia en la industria de minerales como el salitre. Esto generó una disputa de intereses que desencadenó la Guerra del Pacífico (1879-1883), entre actores nacionales, británicos, bolivianos y peruanos. Con el apoyo de los intereses ingleses, Chile resultó victorioso, consolidó su control sobre la zona salitrera y mantuvo la influencia económica británica en la región.

Posteriormente, con el cambio de siglo y los conflictos en Europa, como la Primera Guerra Mundial (1914-1918), se produjo una disrupción en los mercados internacionales y nacionales que disminuyó la influencia británica. El país enfrentó una importante crisis económica debido al desarrollo del salitre sintético por parte de Alemania, lo que a su vez facilitó el aumento de la influencia estadounidense en diversos sectores. La crisis económica y el malestar social impulsaron el surgimiento de partidos y movimientos, como el Partido Obrero Socialista.

Con el creciente predominio de Estados Unidos en el país, Chile se mantuvo neutral durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), obteniendo beneficios económicos por la importancia estratégica de minerales como el cobre para la industria bélica. Durante la Guerra Fría, las tensiones internacionales intensificaron la influencia de ambas potencias en el territorio nacional. Con el objetivo de contener el socialismo, Estados Unidos financió a diversos grupos, políticos y empresarios. En este contexto, surgieron debates orientados a reducir la dependencia económica, de los cuales emergieron instancias como la CEPAL, que promovía la industrialización. En Chile se crearon instituciones como la CORFO, la cual impulsaba proyectos en áreas como industria, electricidad, minería, comercio, transporte y agricultura. Entre sus logros destacó la siderúrgica Huachipato.

Con la llegada de Salvador Allende a la presidencia mediante elección democrática, las acciones de Estados Unidos y sectores del empresariado chileno orientadas a derrocarlo condujeron al golpe de Estado de 1973, liderado por Augusto Pinochet. A partir de entonces, junto con las graves violaciones a los derechos humanos cometidas durante la dictadura, se impuso un nuevo sistema

económico para el país, cuyos fundamentos permanecen hasta la actualidad. El modelo neoliberal implementado durante ese período trajo consigo una nueva constitución (1980) para consolidarlo, incrementó las privatizaciones e inició una apertura comercial que contrarrestaban las políticas previas de Allende.

En 1990, tras el desgaste de las políticas económicas y la presión internacional, se realizó un plebiscito que permitió la salida de Pinochet del poder. Este proceso marcaría un hito para el sistema democrático del país, así como para su trayectoria económica posterior.

Durante los gobiernos siguientes, tanto de coalición como de otros sectores políticos, se establecieron nuevos acuerdos comerciales. Entre los más relevantes se encuentran los tratados de libre comercio con Estados Unidos y China, acuerdos que definirían el rumbo económico de Chile a fines del siglo XX y se convertirían en la base de su economía actual, consolidando a estas naciones como sus principales socios comerciales.

A modo de conclusión, la adopción de los TLC con ambas potencias se enmarca en la histórica influencia de Estados Unidos en el país tras el periodo de Allende y la implementación del sistema económico impuesto durante la dictadura. En la actualidad, esta influencia se ve matizada por la política arancelaria estadounidense y su guerra comercial con China, cuyas tensiones podrían impactar significativamente sectores claves chilenos como el cobre o el salmón.

Por otro lado, los datos evidencian un notable aumento de la influencia china, que ha llegado a superar a Estados Unidos como principal socio comercial. Su presencia se ha consolidado tanto en el sector importador como exportador. Si bien Chile ha logrado incrementar su economía mediante este TLC, basado principalmente en la exportación de cobre, una de sus fuentes económicas primarias, seguido de productos como vino, arándanos y salmón, entre otros, se observa que la adopción de estos tratados no ha permitido desarrollar, dar continuidad y potenciar la industria manufacturera nacional.

Este sector se ha visto entre los más afectados por el libre comercio, como lo demuestran los datos sobre la disminución del consumo textil nacional frente al aumento del consumo de textiles de fabricación externa. Situaciones similares se observan en la quiebra de empresas emblemáticas como la siderúrgica Huachipato y en la falta de incentivos para la incorporación de tecnología en el sector manufacturero. Si bien se registran fluctuaciones a lo largo de los años, la industria manufacturera no ha alcanzado una presencia significativa que permita contrarrestar la alta dependencia del cobre.

Aunque existen áreas con potencial, como los derivados del litio y las energías verdes, se identifica una tendencia hacia un empresariado cortoplacista y una falta de acompañamiento institucional. El análisis también refleja que empresas manufactureras del sector maderero se ven afectadas por la importación de materiales como OSB y terciado ranurado, de mayor calidad y precios altamente competitivos, sumado a problemas de deforestación a nivel nacional. Esta combinación de factores podría generar, a mediano y largo plazo, importantes desafíos para conciliar la modernización del sector con su sustentabilidad.

En síntesis, la manufactura nacional enfrenta el impacto de los TLC y la influencia de Estados Unidos y China, lo que genera desafíos en materia de modernización y competitividad. Entre estos se incluye la adopción de tecnologías 4.0, como la inteligencia artificial, la innovación en productos estratégicos, la mejora de la calidad y la optimización de la cadena de valor. Los gráficos muestran, por un lado, un aumento de la producción manufacturera y, por otro, un deterioro en la competitividad de los productos de fabricación nacional. Si bien la producción ha registrado un incremento, no puede afirmarse lo mismo respecto al número de empresas y su valor innovación en el valor agregado. Asimismo, se identificó el riesgo de una caída en la demanda o el precio del cobre ,asociado a la disputa hegemónica, lo que podría generar desafíos significativos a nivel interno.

Respecto a los sectores del cobre, maderero y salmoneo, es posible identificar dinámicas de sobreexplotación, lo que plantea desafíos adicionales en el ámbito socioambiental. Por lo tanto, se considera esencial diseñar políticas y estrategias de acompañamiento, continuidad y fortalecimiento del sector manufacturero, con el fin de diversificar mercados, mantener empleos y potenciar la economía interna para reducir la dependencia de las materias primas. Entre las sugerencias destacan la capacitación laboral en nuevas tecnologías, la cooperación público-privada, el fomento a la investigación e innovación para garantizar la productividad del sector, la optimización de los tratados de libre comercio para facilitar la transferencia tecnológica y el aprovechamiento del conocimiento científico en favor del desarrollo de la economía local.

REFERENCIAS

- BANCO CENTRAL DE CHILE. **Indicadores económicos y sociales de Chile: 1960-2000**. Santiago: Banco Central de Chile, 2001.
- BANCO CENTRAL DE CHILE. **Informe anual: deuda externa de Chile 1991**. Santiago de Chile, 1992. Disponible en: <https://repositoriodigital.bcentral.cl/xmlui/handle/20.500.12580/1600>. Acceso en: 2025.
- BIBLIOTECA DEL CONGRESO NACIONAL. **Constituciones políticas y Actas constitucionales**. Disponible en: <https://www.bcn.cl/historiapolitica/constituciones/index.html>. Acceso en: abril de 2025.
- BRAVO LIRA, Bernardino. **La Constitución de 1833**. *Revista Chilena de Derecho*, v. 10, n. 2, p. 317-329, 1983.
- CAVIERES, Eduardo. **Comercio chileno y comerciantes ingleses 1820-1890**: Un ciclo de historia de economía. Valparaíso: Universidad Católica de Valparaíso, 1988. 254 p.
- GARRETÓN, Manuel Antonio. **Neoliberalismo corregido y progresismo limitado: los gobiernos de la Concertación en Chile (1990-2010)**. Santiago de Chile: Editorial ARCIS / CLACSO, 2012. Disponible en: <https://www.manuelantoniogarreton.cl/documentos/2013/NeoliberalismoCorregido.pdf>. Acceso en: 2025.
- BIOBIOCHILE. 2024, **Crisis forestal en el Bío Bío: advierten que sector maderero está en riesgo de desaparecer**. BioBioChile, 20 ago. 2024. Disponible en: <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-del-bio-bio/2024/08/20/crisis-forestal-en-el-bio-bio-advierten-que-sector-maderero-esta-en-riesgo-de-desaparecer.shtm> l . Acceso em: 2025.
- CENTNER, C. W. **Great Britain and Chilean Mining 1830-1914. The Economic History Review**, v. 12, n. 1-2, p. 76-82, 1942.
- COMISIÓN NACIONAL SOBRE PRISIÓN POLÍTICA Y TORTURA (CHILE). **Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura**. Santiago: La Comisión, 2005.
- CORREA, Sofía; FIGUEROA, Consuelo; JOCELYN-HOLT, Alfredo; ROLLE, Claudio; VICUÑA, Manuel. **Historia del siglo XX chileno: balance paradójal**. Santiago: Editorial Sudamericana, 2001.
- COLLIER, Simon; SATER, William F. **Historia de Chile, 1808-1994**. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.
- CORVALÁN, Luis. **Chile en el camino al socialismo: experiencias y lecciones**. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2003. Disponible en: https://www.marxists.org/espanol/corvalan/2003_el_gobierno_de_salvador_allende.pdf. Acceso en: 18 oct. 2025.

- CURIOSFERA HISTORIA. **Historia de Chile**. Disponible en: <<https://curiosfera-historia.com/historia-de-chile/>>. Acceso en: abril de 2025.
- DOS SANTOS, Theotonio. **La teoría de la dependencia: un balance histórico y teórico**. En: LÓPEZ SEGRERA, Francisco (ed.). Los retos de la globalización. Caracas: UNESCO, 1998.
- RODRIK, Dani. **The Globalization Paradox: Democracy and the Future of the World Economy**. New York: W. W. Norton & Company, 2011. Disponible en: https://d11.cuni.cz/pluginfile.php/213831/mod_resource/content/0/RodrikParadox.pdf . Acceso en: sept. 2025.
- EMOL. **¿Cómo es la reventa de los autos chinos? Lo que dicen las cifras, los precios y las preferencias de los consumidores**. 2025. Disponible en: <https://www.emol.com/noticias/Autos/2025/03/03/1158888/reventa-de-autos-chinos.html>. Acceso en: 18 oct. 2025.
- FFRENCH -DAVIS, Ricardo. **El impacto de las exportaciones sobre el crecimiento en Chile**. Revista de la CEPAL, n. 76, p. 143-160, abr. 2002. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/48011372-8545-49f8-8cec-14f4ce31dac8/content> . Acceso en: 2025.
- FURTADO, Celso. **Desenvolvimento e subdesenvolvimento**. Rio de Janeiro: Fundo de Cultura, 1961.
- FONTAINE, Juan Andrés. **Estudios económicos y políticas públicas en Chile**. Santiago: Editorial Universitaria, 2015.
- INFOBAE. **El consumo de ropa importada ya es mayor que la nacional y hay alarma en la industria textil**. Infobae, 22 may. 2025. Disponible en: <https://www.infobae.com/economia/2025/05/22/el-consumo-de-ropa-importada-ya-es-mayor-que-la-nacional-y-hay-alarma-en-la-industria-textil/>. Acceso en: 2025.
- MARIÁTEGUI, José Carlos. **Esquema de evolución económica. En: 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana**. Lima: Biblioteca Amauta, 1928. p. 51.
- MARTINS, José Renato Vieira. **Chile**. São Paulo: Fundação Perseu Abramo, 2016. Disponible en: <https://fpabramo.org.br/editora/wp-content/uploads/sites/17/2017/05/chilenossamericanuestra.pdf> . Acceso en: sept. 2025.
- MADARIAGA, Aldo. **La continuidad del neoliberalismo en Chile: ideas, instituciones e intereses**. Revista de Estudos e Pesquisas sobre as Américas, Brasília, v. 13, n. 2, p. 81-113, 2019. Disponible en: <https://periodicos.unb.br/index.php/repam/article/view/23217> . Acceso en: septiembre 2025.
- MEMORIA CHILENA. **El Mercurio y La Segunda: dos diarios, un mismo dueño**. Disponible en: <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-61946.html> . Acceso en: 18 oct. 2025.

- MEMORIA CHILENA. **Corporación de Fomento a la Producción (1939-1952)**. Disponible en: <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3508.html>. Acceso en: abril de 2025.
- MELLER, Patricio. **Un siglo de la economía política chilena (1890-1990)**. Santiago: Editorial Andrés Bello, 1996.
- MONGABAY. Chile: **La industria salmonera está degradando el fiordo Comau y podría causar un desastre ambiental**. Mongabay Latam, 2025. Disponible en: <https://es.mongabay.com/2025/05/chile-industria-salmonera-degradando-fiordo-comau-desastre-ambiental/> . Acceso en:2025.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE COMERCIO (OMC). **Exámenes de las políticas comerciales: Chile – El entorno económico. 4 de diciembre de 2003**. Disponible en: https://www.wto.org/spanish/tratop_s/tp224_s.htm. Acceso en: 2025.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE COMERCIO (OMC). **Examen de las políticas comerciales: Chile 2009. Secretaría de la OMC, 2009**. Disponible en: https://www.wto.org/spanish/tratop_s/tp320_s.htm. Acceso en: Acceso en: 2025
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE COMERCIO (OMC). **Examen de las políticas comerciales: Chile 2022, (Informe de la Secretaría, Rev.1). Secretaría de la OMC, 2022**. Disponible en: <https://docs.wto.org/dol2fe/Pages/SS/directdoc.aspx?filename=:/WT/TPR/S451R1.pdf&Open=True> . Acceso en: Acceso en: 2025.
- OSORIO-RAULD, Alejandro; PELFINI, Alejandro; CATALÀ-OLTRA, Lluís; FRANCÉS, Francisco. **Political culture and attitudes of economic elites: explaining the Chilean business community 's rejection to constitutional change**. Business and Politics, v. 26, n. 3, 2024. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/bap.2023.39>.
- OLIVEIRA, Renata Peixoto de. **Sem revoluções: os dilemas das democracias neoliberais andinas**. Curitiba: Appris, 2019.
- PINTO, Aníbal. **Chile: Un caso de desarrollo frustrado**. Santiago: Editorial Universitaria, 1959. Disponible en: <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:9776> . Acceso en: sept. 2025.
- PROCHILE. ProChile **Magallanes: exportaciones regionales crecen 42,6 % en el primer trimestre**. ProChile, 25 abr. 2025. Disponible en: <https://www.prochile.gob.cl/noticias/detalle-noticia/2025/04/25/prochile-magallanes--exportaciones-regionales-crecen-42-6--en-el-primer-trimestre>. Acceso en: 2025.
- PREBISCH, Raúl. **El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. Informe presentado en la CEPAL**, Santiago de Chile, 1949.
- REPORTEROS SIN FRONTERAS, **Américas: la crisis económica y democrática debilita la libertad de prensa**. 2025. Disponible en: <https://rsf.org/es/region/am%C3%A9rica> , Acceso 2025.
- RIVEROS, Luis A. FERRARO, Rodrigo. **La historia económica del siglo XIX a la luz de la evolución de los precios**. Estudios de Economía, v. 12, n. 1, p. 49-77, 1985. Disponible en: <https://repositorio.uchile.cl> . Acceso en: abril de 2025.

- SANTANDER, Pedro; ELÓRTEGUI-GÓMEZ, Claudio; ALLENDE-CID, Héctor; ALFARO-FACCIO, Pedro; RODRÍGUEZ, Sebastián. **De la hegemonía digital a la derrota electoral: mayoría ilusión en el plebiscito constitucional chileno**. Cuadernos.info, n. 53, p. 70–93, 2022. Disponible en: <https://www.scielo.cl/pdf/cinfo/n53/0719-367X-cinfo-53-70.pdf>.
- SHAN, C. (2024). **Estudio sobre las características y el desarrollo del emprendimiento y el empleo de la comunidad china en Chile**. Ibero-América Studies, 7(1), 86-95.
- SILVA BASCUÑÁN, Alejandro. **Tratado de Derecho Constitucional**. Santiago: Editorial Jurídica de Chile, 1985.
- SUBSECRETARÍA DE RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES. **Acuerdos comerciales vigentes: Estados Unidos**. 2003. Disponible en: <https://www.subrei.gob.cl/acuerdos-comerciales/acuerdos-comerciales-vigentes/ee-uu> . Acceso en: abril de 2025.
- SUBSECRETARÍA DE RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES. **Acuerdos comerciales vigentes: China**. 2005. Disponible en: <https://www.subrei.gob.cl/acuerdos-comerciales/acuerdos-comerciales-vigentes/china/> . Acceso en: abril de 2025.
- SUBREI. Informe comercial: **6.228 empresas registran exportaciones en enero-mayo 2025. Santiago, 2025**. Disponible en: <https://www.subrei.gob.cl/sala-de-prensa/noticias/detalle-noticias/2025/06/12/informe-comercial--6.228-empresas-registran-exportaciones-en-enero-mayo-2025--su-mayor-nivel-hist%C3%B3rico-para-el-per%C3%ADodo> . Acceso en: 23 jun. 2025.
- SAP. Estudio SAP: **pequeñas y medianas empresas en Chile apuestan por la IA**. SAP News, 14 de mayo de 2025. Disponible en: <https://news.sap.com/latinamerica/2025/05/estudio-sap-pequenas-y-medianas-empresas-en-chile-apuestan-por-la-ia/> . Acceso em: 2025.
- STIGLITZ, Joseph E. **Making Globalization Work**. New York: W. W. Norton & Company, 2006. Disponible en: https://garevna.ucoz.com/metod-mat/books/Joseph_Stiglitz.pdf. Acceso en: sept. 2025.
- THEGLOBALECONOMY.COM. **Chile: Participación de la manufactura. Valor agregado del sector manufacturero como porcentaje del PIB. Series históricas**. Fuente: Banco Mundial, 2025. Disponible en: https://www.theglobaleconomy.com/Chile/Share_of_manufacturing/ . Acceso en: 2025.
- URRUTIA F., Miguel. **Nacionalización del cobre chileno y sobredeterminación política de la economía capitalista**. Tramas y Redes, n. 5, p. 425-435, 2023. Disponible en: <https://tramasyredes-ojs.clacso.org/ojs/index.php/tyr/article/view/294/114>. Acceso en: 2025.

- VALENCIA GARCÍA, Alejandro. **El plan Made in China 2025: desarrollo de industrias 4.0 en China y sus impactos en las relaciones políticas y económicas con sus principales socios comerciales**. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, 2021. Disponible en: <https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/441371/retrieve> . Acceso en: 23 sept. 2025.
- VOICE OF AMERICA. Fact-check: **China misleads on UN food agency's supply of toxic pesticides to Global South under Qu**. 2023. Disponible en: <https://www.voanews.com/a/fact-check-china-misleads-on-un-food-agency-s-supply-of-toxic-pesticides-to-global-south-under-qu/7170315.html>. Acceso en: abril de 2025.